

Documentos **PRESEEA**  
de investigación

**Análisis prosódico,  
segmental y discursivo  
de “entonces”  
en PRESEA-México**

Jennifer Tovar González



Reservados todos los derechos. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs., Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

Esta publicación ha sido financiada por el Grupo de investigación Lingüística de la variación espacial y social (LIVARES) y por el Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA).



PROYECTO PARA EL ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DEL ESPAÑOL  
DE ESPAÑA Y DE AMÉRICA



EDITORIAL  
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

© Jennifer Tovar González

Editan: Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)  
Colegio San José de Caracolios  
C/ Trinidad, 5 • 28801 Alcalá de Henares (Madrid, España)  
Web: <https://preseea.uah.es/>

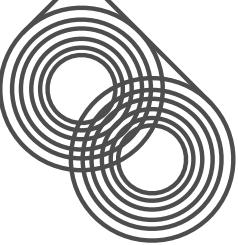
Editorial Universidad de Alcalá, 2024  
Plaza de San Diego, s/n.<sup>º</sup> • 28801, Alcalá de Henares (España)  
Web: [uah.es](http://uah.es)

ISSN: 2792-2618

DOI: <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2025.estudio02>



Materiales del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América by PRESEEA and UAH is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional License.



# Análisis prosódico, segmental y discursivo de “entonces” en PRESEA-Méjico

**Jennifer Tovar González** (Universidad Autónoma de Querétaro)  
[jennifer.tovar.glez@gmail.com](mailto:jennifer.tovar.glez@gmail.com)

**PRESEEAA**

PROYECTO PARA EL ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DEL ESPAÑOL  
DE ESPAÑA Y DE AMÉRICA

**2025**

ESTUDIOS  
PRESEA



# Índice

1. Presentación .....	7
2. Estado de la cuestión y fundamentación teórica .....	8
3. Objetivos .....	13
4. Metodología .....	14
5. Resultados .....	25
6. Conclusiones .....	42
REFERENCIAS .....	46
ANEXO .....	50



## Resumen

El presente estudio aborda el análisis del marcador discursivo “entonces” en el habla semi-espontánea de la Ciudad de México, tomando como base los datos recabados por el *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América* (PRESEEA, 2014) que a su vez forman parte del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) (Martín Butragueño y Lastra, 2011). La investigación examina “entonces” desde una perspectiva fónico-prosódica y su asociación con sus funciones discursivas, además, en el análisis se incluyen las variables sociolingüísticas de sexo, edad, nivel de instrucción y rol del emisor. Así, a través de métodos cualitativos y cuantitativos se encontraron los siguientes hallazgos. En primer lugar, que los patrones prosódicos se asocian a sus diversas funciones discursivas. En segundo lugar, que la realización fónica de “entonces” está relacionada con las variables sociolingüísticas de sexo, edad y nivel de instrucción, replicando patrones encontrados con anterioridad en Soler Arechalde (2020). Adicionalmente, en el análisis segmental llama la atención que no hay asociación ni con el estatus de marcador o no, ni con las funciones discursivas; esto a pesar de que suele establecerse que los marcadores discursivos son unidades con tendencia a los acortamientos. Por último, la investigación reveló significatividad entre las funciones discursivas y el rol del emisor (entrevistador-informante), resaltando la importancia del marcador en la interacción en el marco de la entrevista sociolingüística.

**Palabras clave:** entonces, función discursiva, patrón prosódico, realización fónica, variables sociolingüísticas

## Abstract

This study analyzes the discourse marker “entonces” in semi-spontaneous speech in Mexico City, based on data collected by the *Project for the Sociolinguistic Study of Spanish in Spain and America* (PRESEEA), which is part of the *Sociolinguistic Corpus of Mexico City* (CSCM) (Martín Butragueño y Lastra, 2011). The research examines “entonces” from a phonetic-prosodic perspective and its association with their discursive functions, in addition, the analysis includes sociolinguistic variables such as gender, age, educational level, and speaker role. Through qualitative and quantitative methods,



the study yielded the following findings. First, prosodic patterns are associated with different discursive functions. Second, the phonetic realization of “entonces” is linked to sociolinguistic variables such as gender, age, and educational level, replicating patterns previously identified by Soler Arechávalde (2020). Additionally, segmental analysis reveals no association between phonetic realization and either its status as a discourse marker or its discursive functions, despite the general tendency of discourse markers toward phonetic reduction. Finally, the study found a significant relationship between discursive functions and speaker role (interviewer-interviewee), highlighting the importance of this marker in sociolinguistic interview interactions.

**Keywords:** entonces, discursive function, prosodic pattern, phonetic realization, sociolinguistic variables.



## 1. Presentación

Esta investigación<sup>1</sup> surge ante la necesidad de profundizar en la comprensión del uso y función de los marcadores discursivos, incorporando la interfaz prosódica y el desafío de abordar su estudio en un contexto de habla lo más natural posible, en este caso, en el contexto de la entrevista sociolingüística (habla semi-dirigida). Para ello, se emplearon datos del corpus PRESEEA-Méjico, cuyas entrevistas disponibles en línea forman parte de CSCM (Lastra y Butragueño, 2011). Gracias a ello es posible representar un habla más real y cotidiana, lo que a su vez se alinea con los principios de la Prosodia Basada en el Uso (Martín Butragueño y Velásquez, 2014), enfoque precisamente adoptado en este estudio.

El interés principal de esta investigación radica en que, en principio, los marcadores discursivos cumplen un papel fundamental para dar estructura y coherencia al discurso, ya sea tanto en la oralidad como en la escritura (Casado Velarde, 1996; Fuentes Rodríguez, 2009). Además, permiten organizar la información, establecer relaciones entre ideas y facilitar la interpretación del mensaje (Este-llés Arguedas, 2017; Fraser, 1999; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999; Schiffrin, 1987). Sin ellos, prácticamente nuestra habla sería telegráfica o se percibiría como un listado de frases inconexas.

A lo largo de los años los marcadores han sido estudiados desde diversas perspectivas, como la semántica, sintáctica y sociolingüística. No obstante, los estudios enfocados en su dimensión fónico-prosódica han sido escasos —prácticamente contados— especialmente en el español mexicano (Martín Butragueño, 2006; Martínez Gómez e Ibarra Zetter, 2017; Soler Arechalde, 2020; Soler Arechalde y Serrano, 2010). En respuesta a esta carencia, se pretende aportar a la investigación en esta área, explorando cómo “entonces” se realiza a nivel fónico y prosódico y de qué manera estas características se relacionan con sus funciones discursivas.

<sup>1</sup> La presente monografía es una adaptación de la tesis de maestría “Marcadores discursivos y prosodia: *entonces* en el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM)” (Tovar González, 2025), dirigida por la Dra. Eva Patricia Velásquez Upegui. El propósito fundamental de esta versión es presentar los hallazgos de forma accesible para la comunidad académica y el público interesado en la lingüística.



Dicho lo anterior, el objetivo general de este estudio es analizar cómo se relacionan los niveles segmental (realizaciones fónicas), suprasegmental (patrón entonativo, acentos tonales, pausas, nivel de cesura, reajuste tonal, posición en la frase entonativa, campo tonal y duración) y discursivo (funciones y usos del marcador) en el caso específico de “entonces” en la variedad del español hablado en la Ciudad de México. Además, se pretende identificar la influencia de variables sociolingüísticas como el sexo, la edad, el nivel de instrucción y el rol del emisor en la realización fonética y en el uso discursivo de este marcador.

En síntesis, esta investigación busca contribuir a una comprensión integral de los marcadores discursivos, considerando tanto su dimensión prosódica como su función en el habla, pues, finalmente, estos elementos lingüísticos ocurren simultáneamente en la producción oral y no deberían analizarse de manera aislada. Adicionalmente, se busca ofrecer una metodología clara y replicable que sirva como referencia para futuras investigaciones en el campo, proporcionando herramientas analíticas para el estudio de la prosodia en contextos de habla natural y espontánea.

## 2. Estado de la cuestión y fundamentación teórica

### *Definición y características de los marcadores discursivos*

El estudio de los marcadores discursivos ha sido abordado desde múltiples perspectivas, lo que ha dado lugar a una diversidad de términos para referirse a ellos, tales como conectores pragmáticos o partículas discursivas (Briz Gómez, 1998), conectores o enlaces textuales (García Negroni, 2014) y operadores y conectores (Fuentes Rodríguez, 2009). Si bien son todos trabajos excepcionales, para el caso de este trabajo de investigación nos inclinamos hacia la definición y clasificación de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), quienes enfatizan no únicamente en la función cohesiva de estos elementos, sino también en su relevancia pragmática, al considerarlos clave para la estructuración del discurso y la interpretación del significado en la comunicación.

Desde una perspectiva funcional, diversos autores han señalado que los marcadores discursivos cumplen funciones específicas y presentan propiedades lingüísticas distintivas (Estellés Arguedas, 2017; Fraser, 1999; Schiffrin, 1987). Una de las más relevantes es su naturaleza procedural, lo que implica que guían el procesamiento de la información más que el hecho de aportar un significado conceptual propio (Fraser, 1999, p. 199; Hidalgo Navarro, 2011; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999; Schiffrin, 1987).



Adicionalmente, los marcadores discursivos son unidades que evolucionan semánticamente: pierden su significado literal y adquieren funciones más pragmáticas y abstractas (Davidse et al., 2010; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999). De hecho, son polisémicos, lo cual les permite activar múltiples significados o funciones según el contexto (Fuentes Rodríguez, 2009; Hidalgo Navarro, 2011; Schiffrin, 1987). Por su parte, en el nivel sintáctico también gozan de cierta flexibilidad, ya que pueden aparecer en distintas posiciones dentro del enunciado (inicial, intermedia o final), aunque con restricciones de significado (Briz y Pons Bordería, 2010; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999).

Desde la perspectiva prosódica, los marcadores suelen delimitarse mediante pausas y entonación (Grupo Val.Es.Co., 2014; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999). No obstante, algunos autores sostienen que pueden integrarse a las unidades fónicas adyacentes (Cabedo Nebot, 2013). Pese a ello, existe consenso en que la entonación, la duración y el ritmo son factores determinantes (Briz y Pons Bordería, 2010; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999) para indicar su función (Estellés Arguedas, 2017; Schiffrin, 1987), o bien para modificar o reforzar el significado (Hidalgo Navarro, 2011).

### ***Clasificación del marcador discursivo “entonces”***

Uno de los objetivos centrales de este trabajo es conocer cuáles son las funciones que desempeña el marcador discursivo “entonces” en el discurso. Para ello, fue necesaria una revisión exhaustiva de las distintas definiciones y clasificaciones propuestas en la literatura especializada. A partir de dicha revisión se identifica que “entonces” ha sido incluido en múltiples caracterizaciones de marcadores discursivos y, además, se ha clasificado de diversas maneras. Sin embargo, es posible agrupar sus usos en cuatro grandes funciones generales.

La primera corresponde a su empleo como “adverbio demostrativo”, función que remite prácticamente a su uso etimológico, en el que “entonces” hace referencia a un tiempo o momento determinado (Corominas y Pascual, 1980; De Miguel y De Morante, 1867; DEM, s. f.; Elordieta y Romera, 2002; Fuentes Rodríguez, 2009; García Fernández, 1999; Kovacci, 1999; RAE, s. f.):

- 1) La juventud de entonces era más responsable (RAE, en línea)

La segunda función es la de “conector consecutivo”, en la que “entonces” introduce una consecuencia o resultado derivado de un evento previo (Borzi et al., 2017, p. 20; Dorta Luis y Domínguez García, 2003; Elordieta y Romera, 2002; Fuentes Rodríguez, 2009; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999):



- 2) Tenía que hacer un recado urgente y, entonces, aparqué un momentín en la acera (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999, p. 4108)

El tercer uso identificado es el de “conector ordenador”. En este caso, “entonces” se emplea tanto para organizar la información como para ordenar cronológicamente eventos (Dorta Luis y Domínguez García, 2003; Elordieta y Romera, 2002; Fuentes Rodríguez, 2009; Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999; Trípodi y Borzi, 2019):

- 3) [...] Se acerca al pianista y le dice: [...] Y el hombre hace así con la cabeza, un gesto // Entonces Rick mira hacia donde le hacía con la cabeza y está Elsa [...] (Dorta y Domínguez, 2003; p. 71)

Finalmente, aunque con menor frecuencia, “entonces” también ha sido clasificado como “reformulador”. Para esta situación el marcador retoma información previamente enunciada para después introducir una conclusión, un resumen o para recuperar un tema ya abordado (Dorta Luis y Domínguez García, 2003; Elordieta y Romera, 2002):

- 4) Y con respecto a mi carrera, pues, pues como que, no sé, que tendría que tener un mejor profesorado, impartir las clases de otra manera. (...) / Entonces // como facultad que tenía que ser, fuerte, (...) (...) (Dorta y Domínguez, 2003; p. 78)

### ***“Entonces” en la investigación prosódica y fónica***

El marcador “entonces” no solo ha sido ampliamente estudiado desde el punto de vista semántico o funcional, sino que también ha sido objeto de atención en investigaciones del ámbito de la prosodia y la fonética. Esta atención puede deberse, en parte, a su estructura silábica, la cual resulta informativa: cuenta con tres núcleos vocálicos y acentuación grave, lo que le permite tener contexto pretónico y postónico, al menos en sus realizaciones plenas.

En el español de España destacan los estudios realizados por Elordieta y Romera (2002) y por Dorta y Domínguez (2003). En el primero de estos trabajos las autoras señalan que “entonces” suele estar acompañado de pausa y reajuste tonal a la izquierda, favoreciendo la cohesión con el contenido siguiente. Además, identifican ciertas tendencias entonativas vinculadas a su posición: en final de enunciado predomina un tono descendente, mientras que en posiciones intermedias pueden observarse contornos sostenidos o ascendentes. Por su parte, Dorta y Domínguez (2003) coinciden en la tendencia del marcador de adherirse al material prosiguiente e igualmente identifican que la



función del marcador guarda relación con su entonación: a función recapituladora conclusiva se asocia con un contorno neutro, mientras que la deductiva muestra un patrón circunflejo. Además, sus resultados revelan diferencias según el sexo de los hablantes, encontrando que los hombres tienden a marcar la función consecutiva con un contorno circunflejo más prominente que las mujeres, lo cual subraya la necesidad de incorporar las variables sociolingüísticas en este tipo de análisis.

En el caso del español rioplatense, Trípodi y Borzi (2019) desarrollan una investigación en la que examinan tanto el componente prosódico como el contexto discursivo en que aparece “entonces”. Las autoras señalan que, más que la variación tonal, son las pausas lo que tiene mayor relación. Así, en narraciones —donde se identifican las funciones continuativa y consecutiva— es frecuente encontrar pausas previas y la posición inicial del marcador en el acto de habla. En cambio, en contextos argumentativos —con uso exclusivo de la función consecutiva—, predomina la ausencia de pausas y la posición inicial de acto de habla, lo que refuerza la integración del marcador con su contexto. Esto permite entrever que, aunque se trate del mismo marcador, su comportamiento puede presentar variaciones y resultados distintos según el dialecto.

En lo que respecta al español de México, Soler Arechalde (2020) estudia la variación segmental de “entonces” y sus formas reducidas (como tonces, entons, tons, entre otras). Su análisis se basa en muestras de habla culta de la Ciudad de México (Lope Blanch, 1971), correspondientes a grabaciones de finales de los sesenta y principios de los setenta. En ellas, la autora encuentra que la forma plena es la más frecuente, aunque la elección de una u otra variante depende de factores sociolingüísticos como la edad y el sexo de los hablantes; por ejemplo, los jóvenes, especialmente hombres, tienden a emplear más frecuentemente las formas reducidas, sobre todo en contextos coloquiales e informales. Este hallazgo y el estudio en general sin duda representa un antecedente valioso para el presente trabajo, ya que ofrece una base sólida desde la cual explorar el mismo marcador en un momento más reciente y, en este caso, dentro del marco de la entrevista sociolingüística.

Los estudios revisados demuestran que “entonces” es un marcador discursivo sumamente versátil, cuya prosodia, función y forma varían según el dialecto, el género discursivo y las características sociolingüísticas de los hablantes. Si bien esta investigación no aborda todos los aspectos contemplados por los estudios anteriores, estos constituyen un punto de partida fundamental para delimitar los objetivos propios, centrados en la variedad del español hablada en la Ciudad de México y, específicamente, en el corpus PRESEA. Para ello, se considerará un conjunto más amplio de propiedades acústicas —en la medida en que los datos lo permitan—, con el fin de entender cómo la prosodia y la fonética inciden



en su uso y función en el discurso oral. Finalmente, aunque “entonces” ya ha sido objeto de análisis desde perspectivas prosódicas en otras variedades del español, resulta pertinente aprovechar dichos antecedentes para examinar su comportamiento en el español de México actual.

### ***Importancia de la prosodia en la investigación***

Para dar cierre a este apartado es elemental subrayar el papel central que desempeña la prosodia en la interpretación y caracterización de los marcadores discursivos. Diversos estudios —además de los mencionados previamente— han evidenciado que el análisis no puede limitarse únicamente al plano semántico o funcional, pues rasgos como la entonación, la segmentación prosódica, la duración, etcétera, ofrecen puntos clave para comprender el comportamiento de estas unidades en el discurso.

En particular, la variación en la frecuencia fundamental (F0) y las configuraciones tonales son indicios relevantes de intencionalidad comunicativa, permitiendo distinguir entre diferentes funciones discursivas, incluso cuando se trata del mismo marcador (Martín Butragueño, 2003; Martínez Hernández, 2014; Pereira, 2011, p. 201; Tanghe, 2015). Estos rasgos, además, pueden verse modulados por el contexto comunicativo, como ocurre en entornos académicos, donde se registran patrones específicos en el uso prosódico de los marcadores (Caldiz, 2014).

En cuanto a la duración, se ha documentado que los marcadores pueden presentar fenómenos de reducción fonética (Martín Butragueño, 2003, 2006) o, por el contrario, de alargamiento vocálico (Martínez Gómez e Ibarra Zetter, 2017); nuevamente dependiendo de la función que desempeñen en el discurso, lo cual ajusta su valor comunicativo en la interacción. Otro rasgo relevante es el de la segmentación prosódica, donde los estudios demuestran posiciones diversas: algunos destacan el uso de pausas que delimitan las unidades como recurso discursivo (Llopis y Martínez, 2018; Soler Arechalde y Serrano, 2010), mientras que otros ponen énfasis en la integración de los marcadores dentro de grupos fónicos sin demarcación evidente (Cabedo Nebot, 2013; Martín Butragueño, 2003).

En suma, estos hallazgos refuerzan la importancia de abordar el estudio de los marcadores discursivos desde una perspectiva integral que considere no solo su significado o función en el discurso, sino también sus características prosódicas. Los antecedentes revisados muestran que para comprender plenamente este fenómeno tan complejo es necesario analizar de manera conjunta diversos rasgos prosódicos —como la entonación, la duración y las pausas—, y no limitarse a un único rasgo, ya que cada uno aporta información distinta y complementaria.



Asimismo, se destaca la influencia de factores contextuales y sociolingüísticos, que pueden incidir significativamente en la realización y la interpretación de los marcadores en diferentes situaciones comunicativas.

### 3. Objetivos

El presente trabajo tiene como propósito principal analizar la relación entre los usos y/o funciones del marcador discursivo “entonces” y sus características fónicas y prosódicas en el habla semi-dirigida, específicamente dentro de entrevistas sociolingüísticas realizadas en la Ciudad de México. Este análisis parte del interés por comprender cómo interactúan distintos niveles lingüísticos —discursivo, fonético-segmental y prosódico— en la realización de este marcador, así como el papel que pueden desempeñar factores sociolingüísticos en su uso.

En una primera etapa, de carácter descriptivo y exploratorio, se estudia cómo se manifiesta “entonces” en el corpus analizado, considerando tanto su uso prototípico de adverbio demostrativo, como sus distintas funciones discursivas. Posteriormente, se identifican sus realizaciones fónicas a nivel segmental —incluyendo formas plenas y reducidas— y se describen sus patrones prosódicos, tales como el patrón entonativo, el acento tonal, la posición en la frase entonativa, la presencia o ausencia de pausas, el reajuste tonal, el campo tonal y la duración.

A partir de esta caracterización, se busca establecer si existen asociaciones o no entre la función discursiva de “entonces” y sus rasgos fónicos y prosódicos, así como entre estos y variables sociolingüísticas que incluyen el sexo, la edad, el nivel de instrucción de los hablantes y el rol del emisor en la interacción. Con ello, se espera aportar conocimiento sobre el cómo funcionan en el uso real los mencionados niveles de análisis lingüístico, además de comprender a mayor profundidad el comportamiento de los marcadores discursivos en el español hablado en la Ciudad de México.

De manera específica, los objetivos de esta investigación son:

1. Identificar los usos—prototípicos y discursivos—del marcador “entonces”.
2. Identificar las realizaciones fónicas (a nivel segmental) del marcador “entonces”.
3. Identificar los patrones prosódicos del marcador “entonces”.



4. Determinar si existe asociación entre los usos del marcador “entonces” y las variables sociolingüísticas de sexo, edad, nivel de instrucción y rol del emisor.
5. Determinar si existe asociación entre la realización fónica segmental y los usos del marcador “entonces”.
6. Determinar si existe asociación entre la realización fónica segmental del marcador “entonces” y las variables de sexo, edad, nivel de instrucción y rol del emisor.
7. Determinar si existe asociación entre el patrón prosódico del marcador “entonces” y sus usos —prototípicos y discursivos—.

#### **4. Metodología**

Con el fin de dar cumplimiento a los objetivos planteados en el apartado anterior —y dado el enfoque integral de este estudio— se elaboró una metodología que constituye diferentes niveles de análisis lingüístico: un análisis discursivo, un análisis suprasegmental y un análisis segmental. Posteriormente, y a partir de los resultados obtenidos en cada una de estas etapas, se llevó a cabo un análisis estadístico que permitiera examinar las posibles asociaciones entre las variables, incluyendo también las de tipo sociolingüístico.

Como se mencionó previamente, el corpus empleado en esta investigación corresponde al PRESEEA-Méjico (2014), que a su vez conforma al CSCM (Martín Butragueño y Lastra, 2011). En el conjunto de datos se accedió a dieciocho entrevistas sociolingüísticas, estratificadas homogéneamente por sexo, edad y nivel de instrucción, conforme a los lineamientos establecidos por la *Guía de Estudios de Prosodia Basada en el Uso en los corpus PRESEEA* (Velásquez-Upegui y Martín Butragueño, 2018).

Para la identificación de las ocurrencias del marcador discursivo “entonces” se utilizó el software Lancsbox 6.0 (Brezina et al., 2020), el cual facilita la búsqueda sistemática en las transcripciones. Así, en total se identificaron 1280 ocurrencias del marcador, del cual a continuación se detalla su tratamiento en cada una de las etapas de análisis.

#### **Análisis discursivo**

Para llevar a cabo el análisis discursivo se trabajó con una muestra de 384 ocurrencias del marcador “entonces”. Esta muestra se conformó a partir de los 272 casos de realizaciones plenas más 129 ocurrencias seleccionadas



aleatoriamente para el análisis segmental, suprimiendo posteriormente las repeticiones, ya que algunas realizaciones plenas también se encontraban en dicha selección<sup>2</sup>.

Este análisis se realizó mediante una hoja de cálculo de Excel, donde se organizó la muestra completa y se aplicó una prueba de sustitución (véase Vázquez Veiga, 2019), la cual consiste, primero, en delimitar los miembros discursivos donde aparece el marcador; después en establecer la relación que el marcador mantiene con dichos miembros; y, finalmente, en validar dicha relación mediante la sustitución de “entonces” por un marcador o conector estándar. Si esta sustitución no altera el sentido del enunciado, se considera que la función asignada es válida.

Ahora bien, después de haber aplicado la prueba de sustitución se observó que los datos no se ajustaban en su totalidad a las clasificaciones y descripciones disponibles en la literatura (véase *Clasificación del marcador discursivo “entonces”*). Esto era —en cierta medida— previsible, puesto que se trata de un corpus de entrevistas sociolingüísticas, caracterizado por tener mayor espontaneidad en el habla, mientras que los estudios previos no siempre contemplan datos de esta naturaleza. Ante esta situación se consideró pertinente incorporar una nueva categoría funcional, denominada “función conversacional”<sup>3</sup>, en línea con lo planteado por Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), quienes destacan que este tipo de función implica mayor interacción y por lo tanto tiende a aparecer con mayor frecuencia en contextos dialógicos que en los monológicos.

En la Tabla 1 se presenta la clasificación funcional del marcador discursivo “entonces”, resultado del análisis discursivo realizado, junto con sus respectivas subfunciones y ejemplos extraídos del corpus. Cabe destacar que, aunque estas subfunciones permiten una descripción más particular del comportamiento del marcador, para el análisis estadístico solo se considerarán las funciones, ya que un desglose más detallado reduciría el tamaño de la muestra en cada categoría, dificultando la comparación cuantitativa entre variables.

<sup>2</sup> Algunas ocurrencias se encontraban tanto en la muestra de realizaciones plenas como en la muestra aleatoria del análisis segmental, por lo que se eliminaron para evitar duplicidades en el análisis.

<sup>3</sup> Adicionalmente, se optó por referirse a todas las categorías bajo el término “funciones”, en tanto que el enfoque de este trabajo es pragmático.



*Tabla 1. Resultados de la clasificación del marcador discursivo “entonces” en el corpus PRESEA-México*

Funciones	Subfunciones	Ejemplo
<b>Función deíctica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Adverbio demostrativo</li> <li>· Simultaneidad de eventos</li> </ul>	pasó otra cosa con él/ e- él estuvo / enamorado / pero súper enamorado / <b>en aquel entonces</b> / de otro chavo del mismo ballet / pero una vez al pendejo de C se le ocurre gritárselo ebrio // [MEXI_H12_042_ent_78]
<b>Función consecutiva</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Consecutivo</li> <li>· Deductivo</li> <li>· Condicional</li> </ul>	se ha hecho así como que base / y dice que es china / mi mamá / <b>entonces</b> se siente como negra [MEXI_M12_048_ent_662]
<b>Función continuativa</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Continuativo</li> <li>· Ordenadora</li> <li>· Estructurador digresivo</li> </ul>	pues lo que pasa es que M / no sabe ser profesor // no / no tiene pedagogía para dar clases // <b>entonces</b> / hay formas de en las que explica/ y en / su forma de: / de dar a entender los conceptos [MEXI_H12_042_ent_61]
<b>Función reformuladora</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Reformulador explicativo</li> <li>· Recuperador del hilo argumentativo</li> <li>· Recapitulador conclusivo</li> </ul>	todos viven ya aquí / bueno / la mitad viven allá // pero la mitad viven aquí / <b>entonces</b> la mitad viven aquí y la mitad viven allá [MEXI_M12_048_ent_669]
<b>Función conversacional</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Confirmación de información</li> <li>· Incitar participación</li> <li>· Nuevo tema</li> </ul>	I: o Tepito y pues ya ahí ya es: ya es Distrito pero/ pero de aquí de Ecatepec estaba muy feo ahí antes E: pero por dó- ¿es por el metro I <b>entonces</b> ? [MEXI_H11_079_ent_33]

### *Análisis suprasegmental*

Para el análisis suprasegmental se utilizó una muestra de 272 ocurrencias del marcador discursivo “entonces”, seleccionadas mediante un muestreo por cuotas, puesto que se consideraron únicamente las realizaciones plenas del marcador. Esta decisión metodológica se basó en el hecho de que a mayor contenido



segmental se presenta mayor contenido suprasegmental, lo cual facilita la observación de los rasgos prosódicos<sup>4</sup>.

El análisis se llevó a cabo con el software Praat 6.2.13 (Boersma y Weenik, 2022), mediante el cual se realizó una segmentación fonético-prosódica que se detalla en la Figura 1. Como se observa, la segmentación se efectuó en varias gradas<sup>5</sup>, que abarcan desde la transcripción hasta la codificación de la posición en la frase entonativa, lo que permitió establecer con precisión los valores cuantitativos y cualitativos de cada variable. Posteriormente, a partir de esta segmentación se extrajo la información necesaria para establecer el patrón prosódico del marcador, el cual se constituye por el patrón entonativo, la nomenclatura de los acentos tonales, la duración de las pausas, el nivel de cesura, el reajuste tonal, la posición en la frase entonativa, el campo tonal y el porcentaje de la duración vocálica.

---

<sup>4</sup> La selección de realizaciones plenas no responde a una valoración privilegiada frente a las formas reducidas, sino a criterios metodológicos: un mayor contenido segmental permite observar más rasgos suprasegmentales, sin dejar de inscribirse dentro del enfoque de Prosodia Basada en el Uso (PBU). Cabe señalar que las formas no plenas también presentan prosodia, aunque, al contar con menos segmentos fónicos, es probable que esta se desplace hacia unidades adyacentes. Futuras investigaciones podrían examinar con mayor detenimiento los fenómenos prosódicos en contextos de reducción fónica.

<sup>5</sup> La segmentación siguió una estructura de análisis en ocho gradas:

1. Transcripción fonética-segmental del marcador y ortográfica para el resto del enunciado.
2. Segmentación silábica (pretónica, tónica y postónica) y de pausas (izquierda y derecha, en caso de existir).
3. Segmentación vocalica (pretónica, tónica y postónica).
4. Asignación de niveles de cesura (0, 1, 2, 3 o 4) conforme al *Sp\_ToBI* (Sosa, 2003).
5. Etiquetado de los acentos tonales (\*) y marcas de juntura (-) o final (%) acorde al *Sp\_ToBI* (Hualde & Prieto, 2015) y considerando en la asignación el umbral de significatividad de 1.5 st (Murrieta Bello, 2016; Pamies Beltrán et al., 2001).
6. Identificación del punto tonal más alto de la emisión del marcador.
7. Identificación del punto tonal más bajo de la emisión del marcador.
8. Codificación de la posición en la frase entonativa (inicial, intermedia, final o aislada).

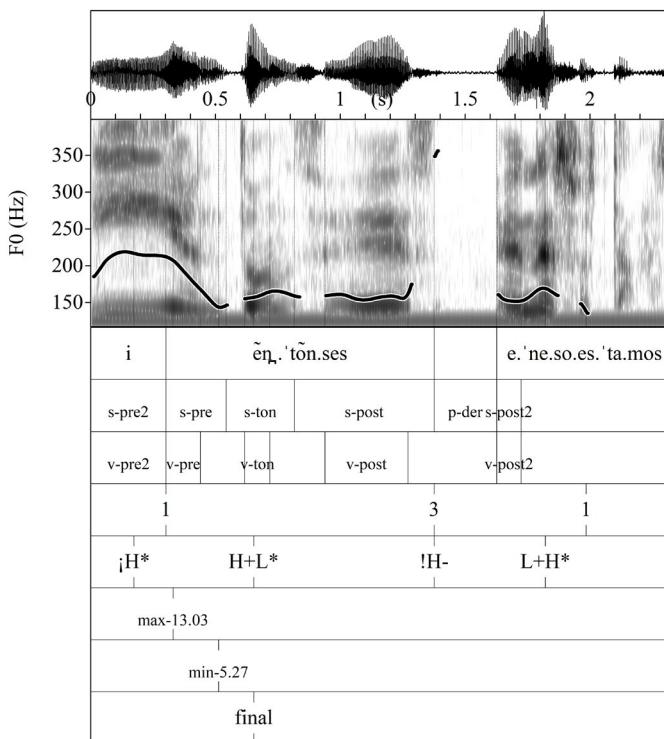


Figura 1. Ejemplo de segmentación y tratamiento de datos en Praat.

### Umbral de significatividad

Dado la perspectiva fonética de esta investigación, se adoptó un umbral de  $\pm 1.5$  semitonos (Murrieta Bello, 2016; Pamies Beltrán et al., 2001) para determinar la relevancia de las variaciones tonales. Este umbral se aplicó en la determinación del patrón entonativo, el reajuste tonal y la asignación de acentos tonales.

### Patrón entonativo

El patrón entonativo se clasificó como ascendente, descendente o neutro y se determinó según la variación tonal entre el inicio y el final del marcador discursivo “entonces”. Como se mencionó, para la asignación del patrón se considera el umbral de significatividad, por lo que se establece un patrón ascendente cuando la variación supera los  $+1.5$  st, descendente cuando es inferior a  $-1.5$  st, y neutro cuando la variación se mantiene entre los  $\pm 1.49$  st.



## Acentos tonales

La nomenclatura de los acentos tonales ( $!H^*$ ,  $\text{¡}H^*$ ,  $H+L^*$ ,  $L^*$ ,  $L^*+H$ ,  $L+<H^*$ ,  $L+H^{*6}$ ) fue asignada siguiendo las convenciones del *Sp\_ToBI* (Hualde y Prieto, 2015), el cual considera la forma de la curva melódica. Adicionalmente se contempló el mencionado umbral de significatividad para reflejar de manera fonética el comportamiento de la F0 en “entonces”.

## Reajuste tonal

El reajuste tonal (positivo, negativo, neutro o NA) se analizó únicamente en los contextos con pausas<sup>7</sup>. Para ello, se midió la variación tonal entre el final del segmento anterior y el inicio del marcador (pausa izquierda), así como entre el final del marcador y el inicio del segmento siguiente (pausa derecha). En este caso —nuevamente— se han considerado significativos los cambios superiores a  $\pm 1.5$  st, mientras que las variaciones menores fueron clasificadas como reajustes neutros y los casos sin pausa no fueron evaluados (NA).

## Pausas

En el caso de las pausas estas se clasificaron cualitativamente de acuerdo con su duración, siguiendo la tipología de Lastra y Martín (2005): *sin pausa*, *pausa breve* (-400 ms), *pausa media* (401-800 ms), *pausa larga* (801-1200 ms), *silencio discursivo* (1201-2000 ms) o *lápso* (+2000 ms).

## Niveles de cesura

Los niveles de cesura se codificaron con base en el sistema de etiquetaje *Sp\_ToBI* (Sosa, 2003), los cuales se conforman en una escala del 0 al 4 que van de menor a mayor independencia prosódica. En otras palabras, dicha escala refleja el nivel de cohesión con elementos adyacentes o —en su caso— el nivel de autonomía prosódica. Además, es una variable estrechamente relacionada con las pausas y con los cambios o quiebres tonales.

<sup>6</sup> Los diacríticos ! y ¡ describen movimientos con tendencia al descenso y al ascenso respectivamente, pero cuyo movimiento no alcanza el umbral de los 1.5 semitonos como para asignar  $H+L^*$  para el caso del descenso o  $L+H^*$  para el caso del ascenso, movimientos que sí alcanzan o rebasan el umbral mencionado.

<sup>7</sup> El reajuste tonal solo se analiza en caso de haber la presencia de pausas (Tanghe, 2015) y comúnmente solo se consideran los incrementos (reajuste positivo) y los decrementos (reajuste negativo) como relevantes en la demarcación prosódica (Dorta Luis & Domínguez García, 2003). No obstante, en este trabajo —además de considerar el umbral de significatividad para determinar el tipo de reajuste— se incluye el reajuste neutro y la NA.



## Posición en la frase entonativa

Con relación a la posición del marcador en la frase entonativa (inicial, intermedia, final o aislada) esta se codificó a partir de la presencia o ausencia de pausas de la siguiente manera<sup>8</sup>:

- Inicial: pausa a la izquierda, pero no a la derecha.
- Intermedia: sin presencia de pausas.
- Final: pausa a la derecha, pero no a la izquierda.
- Aislada: pausas en ambos lados.

## Campo tonal

Para la obtención del campo tonal se midió la diferencia entre los valores mínimo y máximo de cada emisión del marcador “entonces”. Este fenómeno puede ampliarse o reducirse, con una mayor amplitud tonal asociada a una mayor carga expresiva (Pierrehumbert, 1980). Sin embargo, no afecta el significado lingüístico, ya que se trata de una variación gradual inherente al componente fonético y no fonológico (Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008). Un aspecto interesante a explorar en este estudio es si, en el contexto de los marcadores discursivos, el campo tonal podría estar relacionado con su funcionalidad.

## Porcentaje de duración vocálica

Se calculó el porcentaje de duración vocálica para las sílabas pretónica, tónica y postónica del marcador “entonces”, utilizando una regla de tres<sup>9</sup>. Este parámetro, basado en la propuesta de Pamies Beltrán y Fernández Planas (2006), permite la comparación relativa entre segmentos silábicos, independientemente de su estructura, ya que normaliza los datos.

En resumen, en la siguiente Tabla 2, se muestran las variables con sus respectivas variantes y el cómo se operacionalizan.

<sup>8</sup> Cabe destacar que la posición del marcador en frase entonativa se determinó exclusivamente a partir de criterios prosódicos, aunque se sabe que puede coincidir con la posición discursiva (por ejemplo, inicio o cierre de turno). Sin embargo, en realidad se trata de análisis separados, por lo que en este trabajo nos limitamos al lugar que ocupa “entonces” dentro de la unidad prosódica, en consonancia con las definiciones Grupo Val.Es.Co (2014).

<sup>9</sup> %Duración vocálica = (Duración vocálica × 100) / Duración total de la sílaba.



Tabla 2. Variables analizadas, variantes y criterios de operacionalización

Variable	Variantes	Descripción / Criterios de operacionalización
<b>Patrón entonativo</b>	Ascendente Descendente Neutro	Se determinó a partir de la variación tonal entre el inicio y el final del marcador. Se consideraron significativas las diferencias mayores a $\pm 1.5$ st.
<b>Nomenclatura tonal</b>	!H*, iH*, H+L*, L*, L*+H, L+<H*, L+H*	Etiquetado basado en el sistema Sp_ToBI, considerando el umbral de 1.5 st para una perspectiva fonética en la asignación de los acentos tonales.
<b>Duración de pausas</b>	No pausa, Breve, Media, Larga, Silencio discursivo y Lapsos	Clasificación basada en Lastra y Martín (2005). La duración se midió en milisegundos y se categorizó de acuerdo con su propuesta.
<b>Nivel de cesura</b>	0 / 1 / 2 / 3 / 4	Asignación conforme al sistema Sp_ToBI. Representa el grado de unión o separación prosódica entre unidades dentro del enunciado.
<b>Reajuste tonal</b>	Positivo Negativo Neutro NA	Se analizó sólo cuando hubo pausa. Se midió el cambio tonal antes y después del marcador. Se consideraron significativas las variaciones mayores a $\pm 1.5$ st.
<b>Posición en la frase entonativa</b>	Inicial Intermedia Final Aislada	Se codificó según la presencia de pausas: pausa a la izquierda (inicial), sin pausas (intermedia), pausa a la derecha (final), pausa a ambos lados (aislada).
<b>Campo tonal</b>	Valor numérico en st.	Se midió la amplitud tonal del marcador, estableciendo la diferencia entre la F0 máxima y la mínima.
<b>% de duración vocálica</b>	Valor porcentual	Se calculó para las sílabas pretónica, tónica y postónica mediante la fórmula: Duración vocalica $\times$ 100 / Duración total de la sílaba. Permite la comparación estandarizada entre sílabas.

### Análisis segmental

Para llevar a cabo el análisis segmental del marcador “entonces” fue necesario realizar la transcripción fonética-segmental, la cual se efectuó en la primera grada de trabajo (véase Figura 1) mediante el software Praat 6.2.13 (Boersma y Weenik, 2022), como se explicó previamente.

En total se analizaron las 1280 ocurrencias disponibles del marcador, sobre las cuales después se hizo una clasificación de las distintas realizaciones fónicas observadas. Dicho análisis permitió identificar un total de doce variantes fónicas; sin embargo, con el fin de evitar la hiperespecificación y siguiendo las recomendaciones de Soler Arechalde (2020), se optó por agrupar estas variantes en



cuatro categorías principales, según criterios silábicos y de sonoridad, como se muestra en la siguiente Tabla 3:

*Tabla 3. Variantes de la variable “realización fónica” según criterios silábicos y de sonoridad<sup>10</sup>*

Realización fónica	Variantes	Descripción
<b>Realización plena</b>	ẽñ·'tõn.ses	Se caracteriza por la ausencia total de núcleo vocalico o la presencia de un único núcleo.
<b>Reducción fónica tipo III</b>	e.'to.ses ẽñ.'to.es ẽñ.'to.se ẽñ.'to.ses	Se presentan dos núcleos silábicos.
<b>Reducción fónica tipo II</b>	'to.ses 'tõn.ses ẽñ.'tos ãñ.'tos ẽñ.'tõns	Incluye los tres núcleos vocálicos, pero no todos los segmentos esperables del marcador.
<b>Reducción fónica tipo I</b>	ts̪ tos	Se conservan la totalidad de los segmentos fonéticos del marcador. Esta categoría incluye también los casos de <b>resilabificación</b> (/en.ton.ce.s(v)/), los cuales no implican pérdida segmental, sino una reorganización silábica condicionada por el contexto fónico adyacente.

Si bien se partió del total de 1280 datos para identificar las distintas realizaciones de “entonces”, el análisis sociolingüístico se restringió a 1083 ocurrencias, correspondientes al informante, ya que es de quien se cuenta con la información sobre las tres variables sociolingüísticas de sexo (hombre/mujer), edad (joven, adulto, mayor) y nivel de instrucción (bajo, medio, alto). Adicionalmente —dados los objetivos específicos de esta investigación— se recurrió a una segunda submuestra compuesta por 129 ocurrencias seleccionadas de manera aleatoria, para incluir también las emisiones del entrevistador e incorporar una cuarta variable sociolingüística: el rol del emisor (informante/entrevistador). Esta submuestra adicional también fue empleada para examinar la relación entre las distintas realizaciones fónicas y las funciones discursivas del marcador “entonces”<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> En todas las variantes documentadas se observó que el acento recae sobre la sílaba /ton/.

<sup>11</sup> Recuérdese que para el análisis de las funciones discursivas se emplea esta submuestra de 129 ocurrencias más los 279 casos de realizaciones plenas, que al suprimir las repeticiones quedan un total de 384 datos.



## Análisis estadístico

Como ya se detalló, se trabajó con un total de 1280 ocurrencias del marcador discursivo “entonces” identificadas en dichas entrevistas. A partir de este conjunto se delimitaron distintas submuestras, cada una de ellas delimitada por los objetivos específicos de los distintos análisis: se utilizaron 384 casos para explorar la relación entre la función discursiva y la realización fónica; se destinaron 272 casos al estudio del patrón prosódico en relación con las funciones del marcador; se consideraron 129 datos para analizar la realización fónica en combinación con variables sociolingüísticas, incluida la variable de “rol del emisor; y se tomó una muestra de 1083 datos para el análisis entre realización fónica y variables sociolingüísticas de los informante dado que solo de estos se dispone de información referente al sexo, edad y nivel de instrucción<sup>12</sup>.

En lo que respecta a las pruebas estadísticas todas se ejecutaron en el entorno de programación R (Core Team, 2022). Debido a que la mayoría de las variables empleadas en el estudio son de carácter nominal se optó por aplicar una prueba estadística de chi-cuadrado ( $\chi^2$ ) con simulación de Monte Carlo<sup>13</sup>. En este tipo de análisis un valor de  $p$  menor a 0.05 indica una asociación estadísticamente significativa entre las variables, mientras que un valor superior a dicho umbral sugiere independencia. Para el caso de las variables cuantitativas continuas — como el campo tonal y el porcentaje de duración vocálica— se recurrió a la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis, en virtud de que los datos no cumplieron con el supuesto de normalidad, lo cual fue confirmado mediante el test de Shapiro-Wilk. Cabe señalar que este último análisis se aplicó exclusivamente a las funciones discursivas con representación suficiente en el corpus: deíctica, consecutiva, continuativa y reformuladora, dejando de lado la función conversacional debido a su baja frecuencia de ocurrencia.

Con el fin de controlar la influencia del *rol del emisor* sobre los resultados —esto es, si las emisiones provenían del informante o del entrevistador—, y de acuerdo con el tipo de interrogante que se abordara, se distinguieron ambos grupos de datos, en línea con las recomendaciones de Velásquez-Upegui y Martín Butragueño (2018). Así, algunas pruebas se realizaron primero sobre el conjunto completo de ocurrencias y luego exclusivamente sobre las producciones de los informantes. Finalmente, el análisis de las variables sociolingüísticas se incorporó para observar si estas podrían influir en la forma de realización del marcador.

<sup>12</sup> Esta información sociolingüística (sexo, edad, nivel de instrucción) forma parte de los criterios de muestreo del corpus PRESEEA, y se encuentra únicamente disponible para los informantes, no así para los entrevistadores.

<sup>13</sup> Esta prueba estadística con simulación de Monte Carlo se aplica (a) cuando las tablas de contingencia superan la estructura 2x2 y (b) cuando más del 20% de las celdas cuenta con menos de 5 observaciones.



En síntesis, la metodología empleada para los diferentes análisis (discursivo, suprasegmental y segmental) se resume en la Figura 2 a continuación:

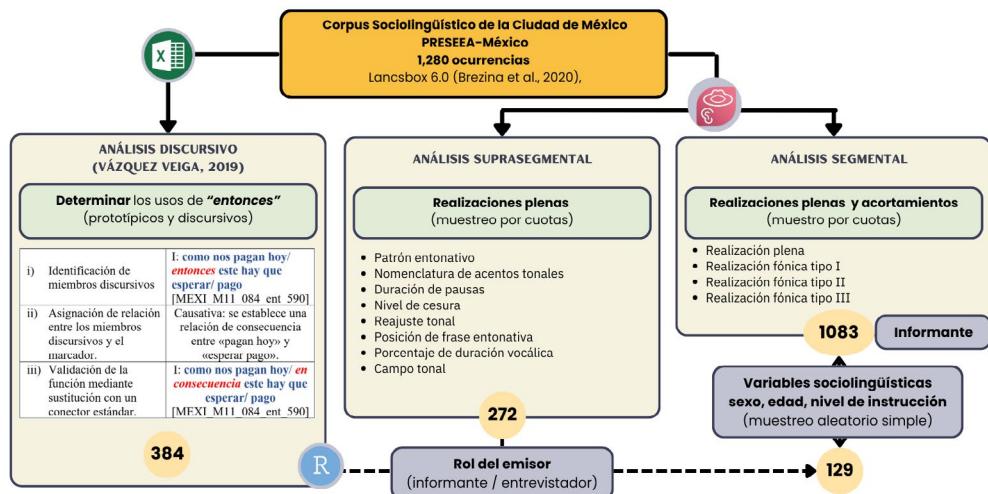


Figura 2. Metodología de trabajo resumida



## 5. Resultados

En esta sección se presentan los principales hallazgos derivados del análisis estadístico y descriptivo realizado sobre las distintas dimensiones del marcador discursivo “entonces”. La organización de los resultados responde a los objetivos específicos de la investigación y permite observar cómo se distribuyen las diferentes realizaciones fónicas, funciones discursivas y patrones prosódicos, así como su posible relación con las variables sociolingüísticas consideradas.

Dado el enfoque integral del estudio, que contempla tanto aspectos segmentales como prosódicos y discursivos, los resultados se presentan en cuatro bloques, en coherencia con la estructura general del estudio. El primero explora la asociación entre las funciones discursivas de “entonces” y las variables sociolingüísticas (sexo, edad, nivel de instrucción y rol del emisor). El segundo examina la relación entre la función discursiva y la realización fónica del marcador. En tercer lugar, se analiza cómo varía la realización fónica en función de las variables sociolingüísticas del informante. Finalmente, se describen las relaciones entre la función discursiva y el patrón prosódico.

A lo largo de las subsecciones se incluyen interpretaciones parciales de los datos con el fin de facilitar la comprensión de su relevancia, las cuales serán retomadas y discutidas con mayor profundidad en el apartado final de discusión.

### ***Función discursiva y variables sociolingüísticas (sexo, edad, nivel de instrucción y rol del emisor)***

En esta sección —acorde con el objetivo de investigación 4— se explora la posible relación entre las funciones discursivas desempeñadas por el marcador “entonces” y las variables sociolingüísticas de los hablantes, concretamente el sexo, la edad, el *nivel de instrucción* y el *rol del emisor*. Para ello, se consideraron dos muestras diferenciadas: una compuesta únicamente por emisiones de los informantes ( $n = 1083$ ), y otra más reducida pero que incluye tanto a informantes como a entrevistadores ( $n = 384$ ).

En el análisis realizado sobre la muestra de los 1083 casos correspondientes exclusivamente a los informantes no se observaron asociaciones estadísticamente significativas entre las funciones de “entonces” (*deictica*, *consecutiva*, *continuativa*, *reformuladora* y *conversacional*) y las variables sexo<sup>14</sup>, edad<sup>15</sup> o

<sup>14</sup> Sexo: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 3.8084$ , gl = NA,  $p = 0.4473$

<sup>15</sup> Edad: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 11.911$ , gl = NA,  $p = 0.1514$



nivel de instrucción<sup>16</sup>. Este resultado sugiere que, al menos en el corpus analizado de la entrevista sociolingüística en el español hablado en la Ciudad de México, el uso funcional del marcador no está condicionado por estos factores sociolingüísticos. Cabe señalar que este hallazgo contrasta con lo reportado en Fuentes (2009), quien señala una mayor frecuencia de “entonces” con función *ordenadora* —equivalente aquí a la función *continuativa*— en hablantes con menor nivel de instrucción. Sin embargo, dicha correlación no se confirma en los datos de este estudio.

Por el contrario, al incorporar los datos del entrevistador en la muestra ( $n = 384$ ) —conformada por el 78% de ocurrencias del informante y por el 21.35% del entrevistador— sí se identificó una asociación significativa entre el *rol del emisor* y la *función discursiva* desempeñada por *entonces*<sup>17</sup>. El análisis de  $\chi^2$  con simulación de Monte Carlo reveló que ciertas funciones se distribuyen de forma diferencial según quién las emite (Anexo, Tabla 4), así que para conocer particularmente donde se encuentran las asociaciones significativas se realizó un análisis *post hoc* de los residuales ajustados con corrección de Bonferroni (Anexo, Tabla 5).

El análisis confirmó que las funciones *continuativa* y *reformuladora* son significativamente más frecuentes en el discurso del informante ( $p = 0.009$  y  $p < 0.001$ , respectivamente), mientras que la función *conversacional* es más común en las intervenciones del entrevistador ( $p < 0.001$ ). Este patrón responde al papel discursivo que cada participante asume dentro del género de la entrevista: el informante es quien narra, organiza información y reformula sus ideas, mientras que el entrevistador se encarga de guiar la conversación, solicitar información, introducir nuevos temas y promover la participación del otro interlocutor. Véanse a continuación los ejemplos:

(1) Función *continuativa*:

- Informante: y **entonces** /es una academia de niñas / **entonces** piden bailarines ya / más o menos experimentados / para que el espectáculo como que crezca un poco [MEXI\_H12\_042\_94]<sup>18</sup>

(2) Función *reformuladora*:

- Informante: bue- / bueno / trabajamos con / se trabajó / con cerebro de calamar / que es uno solo / un axón / ajá / este // de // bueno /

<sup>16</sup> Nivel de instrucción: Simulación de Monte Carlo (2000 réplicas),  $\chi^2 = 11.911$ , gl = NA,  $p = 0.1514$

<sup>17</sup> Rol del emisor: Simulación de Monte Carlo (2000 réplicas),  $\chi^2 = 56.286$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

<sup>18</sup> *Entonces continuativo* con subfunción de *ordenador*.



llevaron muestras de / de un / es un solo / una / sola célula cerebral // trabajamos con / de conejo / de rata / de chango /// y **entonces** este / sí / eso ya no me gustó / [MEXI\_H23\_018\_ent\_364]<sup>19</sup>

### (3) Función *conversacional*:

- Informante: ya sería muy distinto / *entonces* / y de ahí para que mi mamá acepte que me vaya de su lado / porque mamá no quiere que me vaya / y menos
- Entrevistador: ay:/ ¿pero y *entonces*?<sup>20</sup>

En contraste, las funciones *deíctica* y *consecutiva* no muestran una asociación significativa con el *rol del emisor*, lo que sugiere que su uso es más estable y compartido entre ambos participantes. Cabe destacar que la función *consecutiva* es, en términos generales, la más común en ambos roles. Estos hallazgos no solo ponen en evidencia una dimensión funcional del marcador, sino que también ilustran un fenómeno de variación diafásica, en el que las condiciones —en este caso, una entrevista sociolingüística— determinan patrones específicos del uso del discurso. El tipo de función que asume “entonces” varía, por tanto, no únicamente por cuestiones pragmáticas o discursivas, sino también por el rol asumido en la interacción.

### *Función discursiva y realización fónica*

En este apartado —acorde al objetivo 5— se explora la asociación entre la realización fónica del marcador “entonces” y la función discursiva que desempeña. Precisamente uno de los debates más relevantes en torno a los marcadores discursivos radica en su forma fónica. Autores como Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) han señalado que la reducción fónica es un rasgo característico de los marcadores discursivos. No obstante, esta afirmación ha carecido de suficiente respaldo empírico, y aún queda por esclarecer si dicha reducción es un indicio inherente al marcador o si responde a otros factores contextuales, incluidos los sociales.

Con este panorama, se llevaron a cabo dos análisis estadísticos mediante pruebas de  $\chi^2$  con simulación de Monte Carlo. En primer lugar, se evaluó la posible relación entre la *realización fónica* de “entonces” y su clasificación binaria como *marcador o no marcador discursivo*. En segundo lugar, se exploró la relación entre las *realizaciones fónicas* y las cinco funciones identificadas en este estudio: *deíctica, consecutiva, continuativa, reformuladora y conversacional*.

<sup>19</sup> *Entonces reformulador* con subfunción de *recapitulador conclusivo*

<sup>20</sup> *Entonces conversacional* con subfunción de *solicitud de información*



Los resultados del primer análisis no mostraron una asociación estadísticamente significativa entre la realización fónica y el estatus binario de marcador discursivo ( $p > 0.05$ )<sup>21</sup>. Es decir, no se puede afirmar que la forma fónica de “entonces” determine su papel como marcador o no dentro del discurso. Este hallazgo cuestiona la idea generalizada de que la reducción segmental sea una característica diferencial de los marcadores discursivos.

En el segundo análisis sí se arrojó una asociación estadísticamente significativa entre las distintas *realizaciones fónicas* y las *funciones discursivas* desempeñadas por “entonces” ( $p = 0.024$ )<sup>22</sup> (véase Anexo, Tabla 6). Esto sugiere que, en ciertos contextos, la forma fónica del marcador puede estar asociada con la función que desempeña, así que, para profundizar en esta relación, se llevó a cabo un análisis *post hoc* con corrección de Bonferroni (Anexo, Tabla 7).

Los datos revelaron que la *función continuativa* se asocia significativamente con la *reducción fónica tipo III* ( $p = 0.0055$ ), caracterizada por la omisión de un solo segmento fonético y la preservación de tres núcleos silábicos, lo que podría indicar una economía articulatoria en el discurso narrativo, ordenador o estructurador (subfunciones de la *función continuativa*). En contraste, la *función conversacional* se vincula significativamente con la *realización plena* ( $p = 0.007$ ), lo cual es coherente con el hecho de que esta función suele figurar en enunciados interrogativos, donde un patrón entonativo ascendente —típico de preguntas— requiere una mayor cantidad de segmentos para la realización de la curva melódica con dicho patrón. Por lo tanto, es probable que esta asociación está también condicionada por la forma interrogativa y no solo por la función del marcador.

Adicionalmente, cabe mencionar que la *función continuativa* suele ser empleada por el entrevistador, cuyo discurso tiende a ser más cuidado y enfocado en la facilitación de la interacción. Sin embargo, se subraya que esta interpretación no pretende establecer jerarquías entre estilos de habla, ni sugerir que uno sea “mejor” que otro. Más bien, los resultados deben percibirse como un fenómeno de variación diafásica: diferentes contextos comunicativos favorecen distintas formas de realización. En este caso, la situación de entrevista semiestructurada, por ejemplo, condiciona un estilo más planificado y formal para el entrevistador y uno más espontáneo para el informante.

En cuanto a las demás funciones discursivas (*deictica*, *consecutiva* y *reformuladora*) no se encontraron asociaciones estadísticamente significativas con ninguna de las variantes fónicas, lo que indica que estas funciones pueden realizarse a través de realizaciones plenas o reducidas indistintamente. Llama la atención que esto aplica también para la *función deictica* —la cual es la función

<sup>21</sup> Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 2.2735$ , gl = NA,  $p = 0.5057$

<sup>22</sup> Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 23.75$ , gl = NA,  $p = 0.024$



prototípica— lo cual pone énfasis en que no solo los marcadores discursivos experimentan pérdida de materia segmental.

En síntesis, los datos sugieren que, aunque existe una asociación entre *función discursiva* y *realización fónica*, esta no es sistemática. Las funciones de “entonces” pueden realizarse mediante distintas variantes fonéticas. Más allá del estatus de marcador, la selección de una u otra realización fónica parece estar condicionada por factores como el contexto comunicativo, el estilo discursivo adoptado por el hablante y, como se verá más adelante, por su perfil sociolingüístico.

### **Realización fónica y variables sociolingüísticas**

En línea con lo expuesto anteriormente y en cumplimiento del objetivo de investigación 6, se llevó a cabo, en primer lugar, un análisis de *realización fónica* del marcador “entonces” considerando el *rol del emisor* (*informante*, *entrevistador* o *externo*) en las 1280 ocurrencias del marcador. En segundo lugar, para el estudio de las variables sociolingüísticas en el informante (*sexo*, *edad* y *nivel de instrucción*) se trabajó con sus 1083 producciones.

#### **Rol del emisor**

El análisis estadístico de  $\chi^2$  con simulación de Monte Carlo evidenció una asociación estadísticamente significativa entre el *rol del emisor* (*informante*, *entrevistador* o *externo*) y la *realización fónica* del marcador “entonces” (*reducción tipo I*, *reducción tipo II*, *reducción tipo III* y *realización plena*)<sup>23</sup>, lo cual indica diferencias relevantes entre los distintos roles, especialmente entre el informante y el entrevistador (véase Anexo, Tabla 8). Para determinar específicamente dónde se encuentra la asociación significativa se efectuó el análisis *post hoc* con corrección de Bonferroni, el cual reveló que las diferencias significativas se presentan en la *reducción tipo I* y en la *realización plena* (véase Anexo, Tabla 9). En términos concretos, las reducciones tipo I, como [ts] o [tos], aparecen asociadas al habla del informante, mientras que el entrevistador tiende a utilizar la realización plena [ẽn . 'ton.ses]. Este patrón sugiere que, en su rol, el entrevistador adopta un estilo más normativo o cercano al estándar esperado en el output lingüístico. Sin embargo, este comportamiento puede deberse al contexto de la entrevista, donde se espera un registro más formal de su parte. Así, tal como se comentó en la sección anterior, este fenómeno podría explicarse desde la variación diafásica, dado que es posible que el entrevistador —en otras situaciones comunicativas— recurra con mayor frecuencia a formas acortadas como lo hace el informante.

<sup>23</sup> Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 58.483$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$



## Sexo

Cuando se considera la variable sexo, restringiendo el análisis a las producciones del informante, los resultados también muestran asociaciones estadísticamente significativas con la *realización fónica*<sup>24</sup>. Según la prueba de  $\chi^2$  con simulación de Monte Carlo (véase Anexo, Tabla 10) y el análisis *post hoc* con corrección de Bonferroni (véase Anexo, Tabla 11), se identificaron patrones diferenciados entre hombres y mujeres.

En particular, los hombres presentan asociación con la *reducción tipo I*, la cual implica una mayor pérdida de contenido segmental, reduciéndose a segmentos como [ts] o [tos]. En este caso, los hombres emplearon esta forma con una frecuencia mayor a la esperada (210 observaciones frente a 136.01 esperadas), mientras que las mujeres la utilizan en menor medida (90 observaciones frente a 163.99 esperadas) ( $p = 0.0000$ ). Por su parte, las mujeres se asocian significativamente con la *reducción fónica III*, la cual conserva los tres núcleos silábicos de “entonces”, pero con la omisión de algún segmento como [ẽn .'to.se] o [ẽn .'to.ses]. Se observó que superan ampliamente la frecuencia esperada (209 observaciones frente a 137.75), mientras que los hombres recurren a esta forma en menor medida (43 observaciones frente a 114.25). Asimismo, la realización plena también se relaciona con el grupo femenino (139 observaciones frente a 115.89 esperadas), y es prácticamente ausente en el masculino (solo 3 observaciones frente a 96.11).

En conjunto, estos resultados indican que las mujeres tienden a mantener una pronunciación más cercana al output fonético esperado, mientras que los hombres emplean con mayor frecuencia formas con pérdidas segmentales. La única excepción es la reducción tipo II, que no presentó diferencias concluyentes. Estos hallazgos se alinean con trabajos previos (Soler Arechalde, 2020; Lastra, 1992; Silva Corvalán, 1989), que señalan una mayor tendencia en los hombres a utilizar formas más estigmatizadas o menos normativas. Sin embargo, cabe aclarar que en el presente análisis no se pretende emitir juicios valorativos sobre las formas de habla, sino que se intenta describir el comportamiento de los marcadores discursivos en el contexto sociolingüístico. En este caso, los resultados apuntan a que su forma fónica está relacionada con la realidad social de los hablantes.

<sup>24</sup> Sexo: Prueba  $\chi^2$  de Pearson,  $\chi^2 = 170.34$ , gl = 3,  $p = 0.00000000000000022$



## Edad

En el caso de la *edad* de los informantes también se observó una asociación estadísticamente significativa con la *realización fónica* del marcador<sup>25</sup>. Esto de acuerdo con el análisis de  $\chi^2$  con simulación de Monte Carlo (véase Anexo, Tabla 12) y con el análisis *post hoc* con corrección de Bonferroni (véase Anexo, Tabla 13). En los *jóvenes* la *reducción fónica tipo I* es significativa (141 observaciones frente a 105.26 esperadas) y aparece menos de lo esperado en el grupo de *mayores* (51 frente a 81.16). En cambio, los *mayores* mostraron una asociación significativa con la *reducción fónica tipo II* sin diferencias relevantes en jóvenes ni adultos. Por su parte, los *adultos* no mostraron asociación significativa con ninguna de las realizaciones fónicas, solo se observa que utilizan ligeramente más de lo esperado la *reducción fónica tipo III*, pero la estadística no es significativa. Finalmente, la *realización plena* no evidenció variaciones significativas entre los grupos etarios.

En resumen, la edad parece incidir sobre ciertas realizaciones fonéticas: los *jóvenes* se inclinan por la *reducción tipo I*, mientras que los *mayores* tienden a emplear la *reducción tipo II*. Estos resultados coinciden con lo hallado por Soler (2020) en el español de México, quien también observó una mayor presencia de acortamientos fonéticos en los grupos de los *jóvenes*.

## Nivel de instrucción

Respecto al *nivel de instrucción* del informante, con la prueba de  $\chi^2$  con simulación de Monte Carlo también se detectó una asociación estadísticamente significativa con las diferentes formas fónicas de “entonces”<sup>26</sup> (véase Anexo, Tabla 14). Tras aplicar el análisis *post hoc* con corrección de Bonferroni (véase Anexo, Tabla 15) se observó que las diferencias se concentran principalmente en los hablantes con nivel de instrucción *bajo* y *alto*.

Para los hablantes con nivel de instrucción *bajo*, se encontró que emplean con mayor frecuencia de lo esperado la *reducción fónica tipo II* (71 observaciones frente a 48.60), mientras que los hablantes con nivel de instrucción *alto* usaron esta reducción con menor frecuencia de lo (150 frente a 179.38). De hecho, el grupo con nivel de instrucción *alto* se asocia significativamente con la *reducción fónica tipo III* (162 observaciones frente a 141.71), la cual es la más cercana a la *realización plena*. En cambio, los hablantes con nivel de instrucción *bajo* la utilizaron menos de lo esperado (23 frente a 38.39). Por su parte, el nivel de instrucción *medio* no mostró diferencias significativas con ninguna de las

<sup>25</sup> Edad: Prueba  $\chi^2$  de Pearson,  $\chi^2 = 45.579$ , gl = 6, p = 0.0000000359

<sup>26</sup> Nivel de instrucción: Prueba  $\chi^2$  de Pearson,  $\chi^2 = 27.533$ , gl = 6, p = 0.000115



realizaciones fónicas de “entonces”, así como la *realización plena*, que tampoco presentó asociaciones relevantes con ningún nivel educativo.

Considerando el análisis de las tres variables sociolingüísticas del informante, se observó que la reducción tipo I aparece con más frecuencia entre hombres y jóvenes, sin variaciones significativas según nivel educativo. La reducción tipo II, se asocia principalmente con hablantes de mayor edad y bajo nivel de instrucción. Por su parte, la reducción tipo III es más frecuente en mujeres y personas con alto nivel educativo. Finalmente, la realización plena es característica del habla femenina, sin correlación con la edad ni con el nivel de instrucción.

En conjunto, estos resultados refuerzan la hipótesis de que las variantes fónicas del marcador “entonces” no se distribuyen aleatoriamente, sino que responden a factores sociolingüísticos. En este sentido, según los valores de p obtenidos, de mayor a menor significancia estadística se encuentra primero la variable de sexo, seguida de la edad y finalmente el nivel de instrucción. Además, estos hallazgos nuevamente son consistentes con lo reportado por Soler (2020) sobre “entonces” en el español de México, de modo que es un fenómeno que sigue mostrando un patrón estable a lo largo del tiempo. Esto permite sostener que los factores sexo, edad y nivel de instrucción ejercen una mayor influencia en la realización fónica del marcador “entonces” que su función discursiva o su estatus. En este sentido, se trata de un caso claro de variación diastrática.

### **Función discursiva y patrón prosódico**

En cumplimiento del objetivo de investigación 7, esta sección analiza los patrones prosódicos del marcador “entonces” en relación con sus distintas funciones discursivas. Para este análisis, se tomaron en cuenta exclusivamente las 272 realizaciones plenas del marcador, a fin de disponer del máximo contenido suprasegmental posible. En dichas realizaciones se estudiaron ocho criterios prosódicos: patrón entonativo, nomenclatura del acento tonal, duración de las pausas, nivel de cesura, reajuste tonal, posición en la frase entonativa, porcentaje de duración vocálica y campo tonal.

Si bien todos los criterios fueron considerados, las asociaciones estadísticamente significativas se encontraron únicamente en la nomenclatura del acento tonal, las cesuras izquierda y derecha, la posición en la frase entonativa y el porcentaje de duración vocálica. Además, en los resultados se distingue entre las ocurrencias producidas por el informante y aquellos en los que interviene el entrevistador, ya que, como se demostró en apartados anteriores, el rol del emisor incide en la función discursiva del marcador. En ese sentido, los resultados se organizan de acuerdo con tales consideraciones y se presenta el comportamiento prosódico de “entonces” según las cinco funciones discursivas



identificadas en el corpus: deíctica, consecutiva, continuativa, reformuladora y conversacional.

### Función deíctica

La función deíctica de “entonces”, que corresponde a su uso prototípico, muestra asociaciones relevantes con diversos rasgos prosódicos. En lo que respecta a los niveles de cesura, se observa una variabilidad interesante en la relación del marcador con los elementos fónicos adyacentes. A la izquierda, tiende a aparecer con cesura 0 ( $p = 0.00006$ ), 2 ( $p = 0.00255$ ) o 3 ( $p = 0.01349$ ), aunque esta última se registra únicamente en los enunciados producidos por los informantes<sup>27 28</sup> (véanse Anexo, Tablas 16, 17, 18 y 19), lo que sugiere que en esta función se puede establecer tanto continuidad como separación con el segmento que le precede. En contraste, a la derecha se asocia significativamente con el nivel de cesura 1 ( $p = 0.03841$ ), lo cual implica que “entonces” finaliza y tiene independencia como palabra fonológica, pero se mantiene conectado al material que sigue, sin presencia de pausas ni cambios tonales notorios<sup>29</sup> (véanse Anexo, Tablas 19 y 20).

Otro rasgo característico de esta función es su posición dentro de la frase entonativa, la cual suele ser la posición intermedia ( $p = 0.001231$ ), es decir, no aparece al inicio ni al final del grupo entonativo, sino que aparece rodeado por otros elementos. Además, los datos muestran que “entonces” nunca se presenta como una unidad prosódica aislada en esta función ( $p = 0.00328$ )<sup>30</sup> (véanse Anexo, Tablas 22 y 23). Por último, en términos del porcentaje de duración vocalica, se encontró que la función deíctica es la que presenta menor duración en la sílaba pretónica respecto a las demás funciones<sup>31</sup> (véanse Anexo, Tablas 26 y 27, y Figura 9), es decir, la sílaba que corresponde al segmento /en/ tiene una realización más breve.

A continuación, se presenta un ejemplo del corpus que ilustra los rasgos descritos para esta función (Figura 3): cesura 0 a la izquierda y cesura 1 a la derecha, una posición entonativa intermedia y un porcentaje de duración vocalica reducida en la sílaba pretónica. Adicionalmente puede observarse que una de las razones para asignar el nivel de cesura 0 a la izquierda es porque el marcador

<sup>27</sup> Datos de entrevistador e informante: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 100.25$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

<sup>28</sup> Solo informante: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 236.65$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

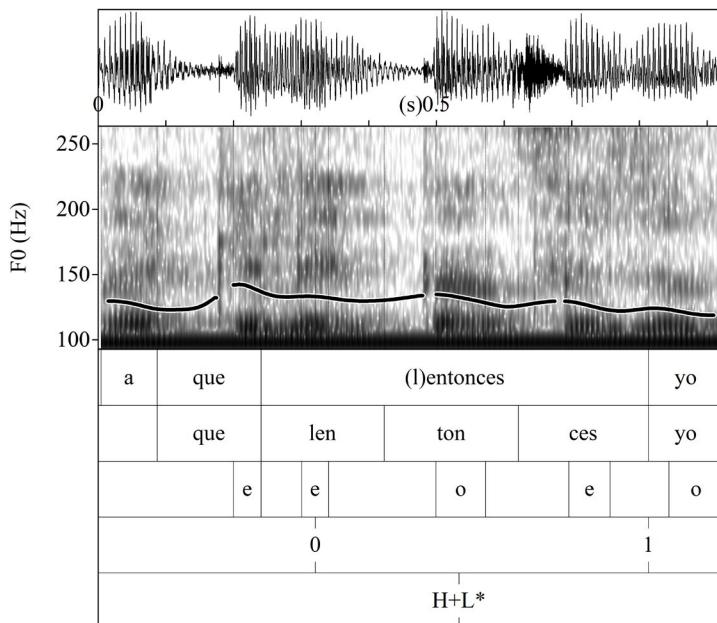
<sup>29</sup> Datos de entrevistados e informante: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 88.735$ , gl = NA,  $0.0004998$

<sup>30</sup> Datos de entrevistador e informante: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 31.374$ , gl = NA,  $p = 0.002999$

<sup>31</sup> Kruskal-Wallis:  $\chi^2 = 10.520$ ;  $p = 0.014$



se une con “aquel”. De hecho, cuando “entonces” cumple esta función es común aparecer en construcciones como “aquel entonces”, “ese entonces”, “desde entonces”, etcétera (García Fernández, 1999), formando una unidad cohesiva con el elemento anterior e integrándose en una misma palabra prosódica.



Informante: / y que si yo no me volvía / heterosexual que / él me volví:a y que / así / puras cosas estúpidas y tontas de un / niño de:/ en aquel **entonces** yo tenía dieciséis // no / él tenía dieciséis años / yo tenía quince //

[MEXI\_H12\_042\_ent\_80]

Figura 3. Ejemplo de entonces deíctico

### Función consecutiva

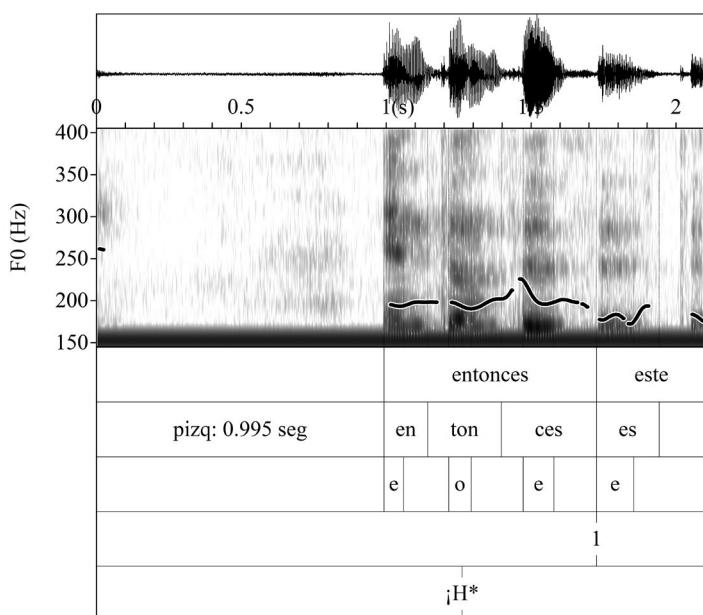
En el caso de la función consecutiva, el análisis revela una asociación prosódica significativa únicamente con un rasgo prosódico y observable solo en los datos correspondientes al informante<sup>32</sup> (véanse Tablas 24 y 25 del Anexo). Esta relación se manifiesta específicamente en la nomenclatura del acento tonal, donde se detecta una preferencia por el contorno ascendente representado como ;H\*. Esta notación indica que el marcador se produce con una inflexión tonal ascendente, aunque sin alcanzar un nivel de prominencia elevado. Dado que su

<sup>32</sup> Datos del informante: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 53.498$ , gl = NA,  $p = 0.03598$



medida es menor al umbral de significatividad de 1.5 st adoptado en este estudio para la asignación de tonos se emplea el diacrítico *j*, que indica un ascenso no tan prominente como para ser clasificado como L+H\*.

Esta configuración tonal puede observarse con claridad en el ejemplo siguiente (Figura 4). En este, la hablante ante introduce una relación causal directa entre dos enunciados: primero señala que su hermano es “el supervisor de aquí”, refiriéndose al lugar donde trabaja, y a continuación enuncia: “entonces por él llegué aquí”, estableciendo una consecuencia explícita con el marcador “entonces” realizándose con el acento tonal *jH\**. Adicionalmente, llama la atención la presencia del marcador discursivo *este*, que podría estar cumpliendo una función atenuadora, suavizando la función consecutiva y creando la no inmediatez de la consecuencia. Sin embargo, en este estudio no se analizaron las combinaciones de entonces con otros marcadores: simplemente se plantea una observación que sugiere un posible efecto y que merecería una exploración más detallada en futuras investigaciones.



Informante: es que es medio complicado / mi otro hermano es este mm/ el supervisor de aquí/ **entonces** este por él llegué ahí/ con mi otro hermano/ a trabajar/ él fue el que me mandó a trabajar ahí en el

[MEXI\_M11\_084\_ent\_587]

Figura 4. Ejemplo de entonces consecutivo



## Función continuativa

En el análisis de la función continuativa se identificaron asociaciones significativas con los rasgos prosódicos del nivel de cesura y la posición del marcador dentro de la frase entonativa. En la cesura izquierda se encontraron dos patrones relevantes: por un lado, la cesura NA ( $p = 0.00437$ ) —observada al considerar los datos conjuntos del informante y el entrevistador— la cual indica que el marcador aparece al inicio absoluto es decir, sin estar precedido por ningún material prosódico previo (véanse Tablas 16 y 17 del Anexo)<sup>33</sup>; y por otro lado —al analizar exclusivamente los datos del informante— se encuentra asociación significativa con la cesura 3 ( $p = 0.01977$ ), que implica la presencia de una pausa prolongada antes del marcador (véanse Tablas 18 y 19 del Anexo)<sup>34</sup>.

En lo que respecta a la cesura derecha se identificó como significativa la cesura 2 ( $p = 0.047$ )<sup>35</sup>, aunque se trata de una realización menos frecuente. Esta cesura sugiere la existencia de un cambio tonal o una pausa breve entre “entonces” y el segmento siguiente, lo cual contribuye a su interpretación como una unidad de transición (véanse Tablas 20 y 21 del Anexo). Finalmente, en cuanto a la posición en la frase entonativa, se encontró que esta función muestra una tendencia significativa a ubicarse en posición inicial ( $p = 0.041285$ )<sup>36</sup>, lo que guarda coherencia con su función de ordenar o introducir nueva información (véanse Tablas 22 y 23 del Anexo). Estos resultados se alinean con lo discutido previamente en el estado de la cuestión, en el que se señala que, en su uso continuativo, “entonces” tiende a cohesionarse con la información que introduce, funcionando como un conector progresivo que aporta fluidez a la narración. Es decir, tiene mayor cohesión con la información que introduce que con la que le precede.

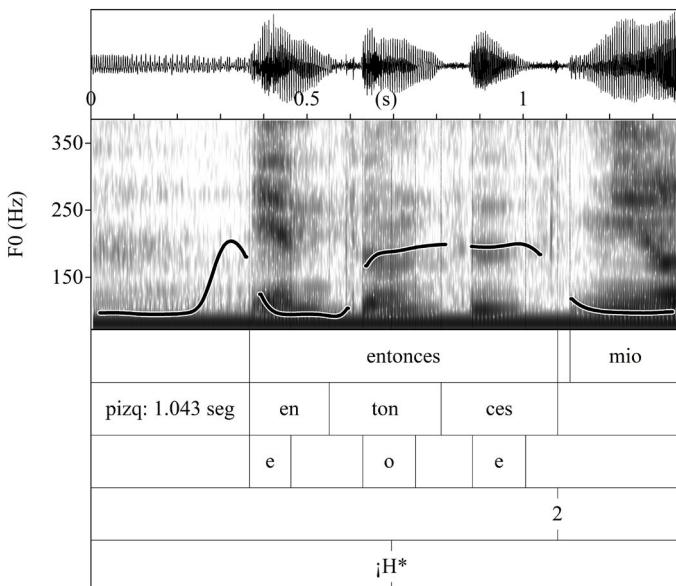
Estos rasgos mencionados pueden observarse en el siguiente ejemplo (Figura 5), donde el marcador se realiza con cesura 3 a la izquierda, cesura 2 a la derecha y en posición inicial de la frase entonativa. Dado que la hablante no especifica cómo “mi otro hermano” se inserta en la historia, se puede interpretar que “entonces” actúa como un mero ordenador del discurso, sin marcar relaciones explícitas de causa.

<sup>33</sup> Datos de entrevistador e informante: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 100.25$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

<sup>34</sup> Solo informante: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 236.65$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

<sup>35</sup> Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 88.735$ , gl = NA,  $0.0004998$

<sup>36</sup> Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 31.374$ , gl = NA,  $p = 0.002999$



Informante: ¿cómo entré a trabajar?  
 / por parte de mi hermano / sí mi  
 hermano  
 era de acá del/ P/ él llegó ahí/ y: se  
 hizo encargado y **entonces** ¡mi otro  
 hermano! <risas> / es que es medio  
 complicado/

[MEXI\_M11\_084\_ent\_586]

*Figura 5. Ejemplo de entonces continuativo*

## Función reformuladora

En relación con la función reformuladora, el análisis prosódico evidenció una asociación significativa con el nivel de cesura 3, tanto en la posición izquierda ( $p = 0.01211$ )<sup>37</sup> (véanse Tablas 16 y 17 del Anexo) como en la derecha ( $p = 0.02198$ )<sup>38</sup> (véanse Tablas 20 y 21 del Anexo) del marcador “entonces”. Esta configuración, que implica pausas antes y después del marcador, indica que este aparece típicamente como un elemento aislado, separado del resto del discurso. Esta observación se refuerza con el hecho de que la posición de frase entonativa más significativa para esta función es la posición aislada ( $p = 0.005949$ )<sup>39</sup>, es decir, el marcador se realiza como una unidad entonativa independiente, sin conexión inmediata con otros elementos fónicos (véanse Tablas, 22 y 23 del Anexo).

<sup>37</sup> Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 88.735$ , gl = NA, 0.0004998

<sup>38</sup> Datos de entrevistador e informante: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 88.735$ , gl = NA, 0.0004998

<sup>39</sup> Datos de entrevistador e informante: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 31.374$ , gl = NA,  $p = 0.002999$



Es importante recordar que la función reformuladora puede adoptar diversas subfunciones, tales como la reformulación explicativa, la recuperación del hilo argumentativo o la recapituladora conclusiva de un tema. En todos estos casos, el hablante necesita acceder nuevamente a información previamente enunciada (recuperar información dada), que no siempre es adyacente al marcador. Por esta razón, las pausas que rodean al marcador “entonces” pueden interpretarse como una estrategia discursiva que le permite al hablante recuperar, reorganizar o replantear el contenido anterior antes de continuar con su exposición.

Estas características se ilustran claramente en el siguiente ejemplo (Figura 6), en el que se observa una secuencia de intervenciones entre el entrevistador y el informante: tras una serie de preguntas aclaratorias que constituyen un paréntesis digresivo, el hablante retoma el hilo principal de la conversación mediante el uso del marcador “entonces”, acompañado de pausas evidentes y en una posición en frase entonativa aislada.

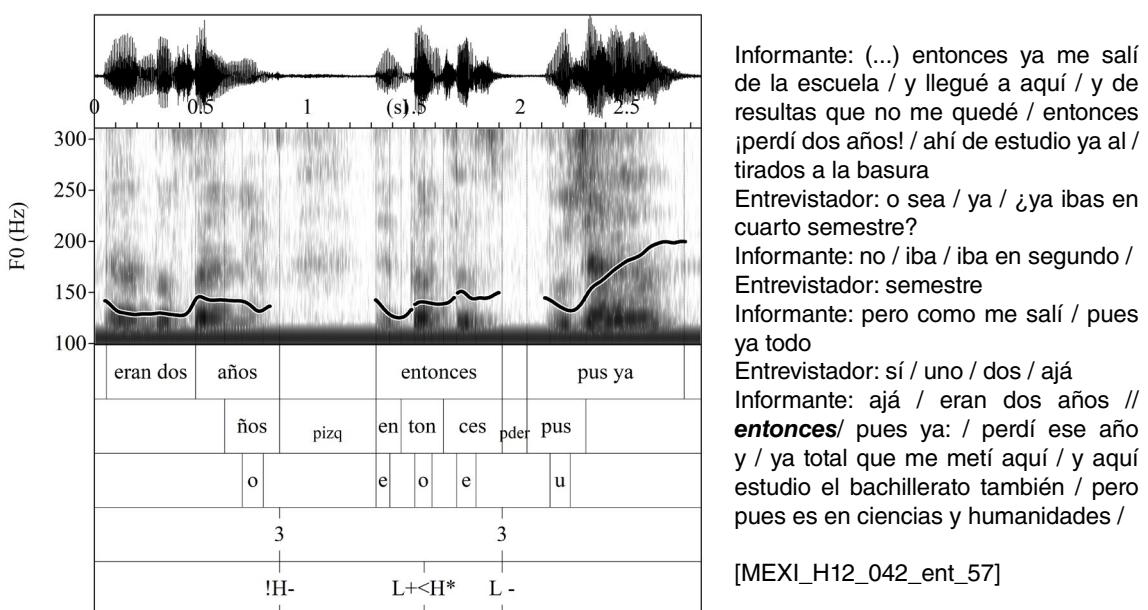


Figura 6. Ejemplo de entonces reformulador



## Función conversacional

Finalmente, en lo que respecta a la función conversacional, el análisis prosódico reveló diferentes asociaciones significativas que permiten describir fonoprosódicamente este uso del marcador “entonces”. En primer lugar, en lo que refiere al acento tonal, se encontró un único caso significativo correspondiente al tono L\* ( $p = 0.00000$ )<sup>40</sup> (véase Anexo, Tabla 24 y 25), el cual fue producido por el informante al introducir un nuevo tema. Cabe destacar que, aunque se trata de un solo ejemplo, su valor analítico es considerable, ya que evidencia cómo la prosodia puede ser decisiva para distinguir esta función de otras posibles interpretaciones discursivas. Es decir, sin este rasgo distintivo y si solo se tuviera la transcripción, existiría la posibilidad de clasificarse en otro uso.

En segundo lugar, el análisis de la cesura izquierda reveló como significativos tres niveles: la cesura nivel 0 ( $p = 0.00000$ ) y la cesura nivel 3 ( $p = 0.00005$ ) cuando se consideran tanto los datos del entrevistador como del informante<sup>41</sup> (véase Anexo, Tablas 16 y 17), y la cesura 4 ( $p = 0.00000$ ) al considerar únicamente los datos del informante<sup>42</sup> (véase Anexo, Tabla 18 y 19). Esta variabilidad indica que el marcador puede aparecer tanto con una fuerte cohesión al elemento anterior como tras una pausa prolongada o incluso después de un cierre. Por su parte, en el caso de la cesura derecha, se observó como significativa la cesura 4 ( $p = 0.00000$ )<sup>43</sup> (véase Anexo, Tabla 20 y 21), el cual indica un cierre o final de enunciado absoluto, aunque no se ha analizado con certeza si este cierre correspondería también a cierre de turno de habla. En coherencia con lo anterior, la posición significativa en la frase entonativa fue la posición final ( $p = 0.005949$ )<sup>44</sup> (véase Anexo, Tabla 24 y 25), lo cual sugiere que “entonces” tiende a aparecer al final de una unidad prosódica mayor, consolidando así su papel como marcador conversacional, ya sea para preparar un cambio de tópico, solicitar participación a su interlocutor o confirmar aclarar información.

Estas características se ilustran claramente en los dos ejemplos que acompañan esta sección (Figuras 7 y 8). Primero, en la Figura 7, se observa el único caso con acento L\*, en el cual el marcador se produce con un tono bajo. Aunque el contenido textual podría sugerir una función conclusiva —por ejemplo—, la

<sup>40</sup> Datos de entrevistados e informante: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 53.498$ , gl = NA,  $p = 0.03598$

<sup>41</sup> Datos de entrevistador e informante: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 100.25$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

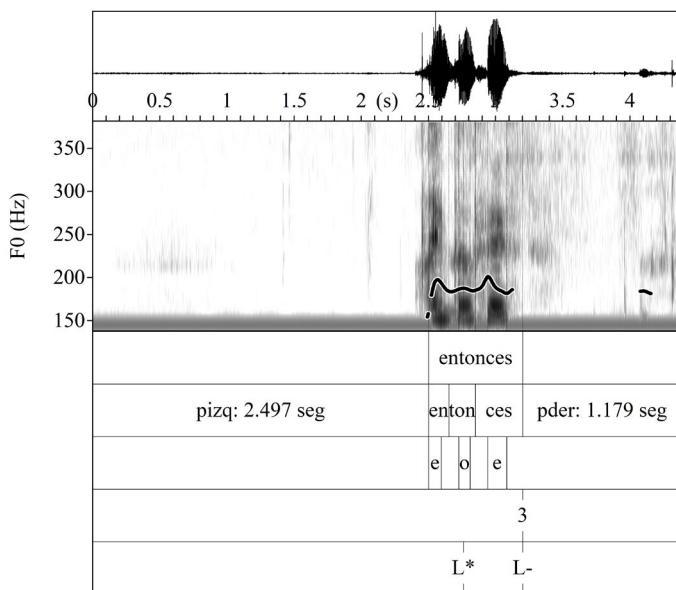
<sup>42</sup> Solo informante: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 236.65$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

<sup>43</sup> Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 88.735$ , gl = NA,  $0.0004998$

<sup>44</sup> Datos de informante y entrevistador: Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 31.374$ , gl = NA,  $p = 0.002999$



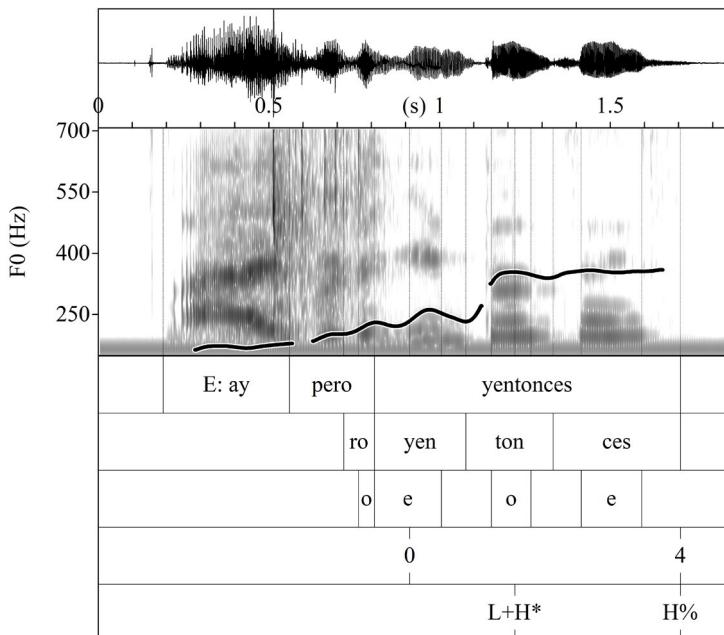
prosodia revela que el hablante no está cerrando un argumento, sino utilizando “entonces” como una estrategia para mantener el turno de habla y proceder a cambiar de tema<sup>45</sup>. Es un caso que demuestra cómo, sin la información prosódica, se corre el riesgo de interpretar erróneamente el sentido discursivo del marcador.



*Figura 7 Ejemplo de entonces conversacional en el informante*

Por su parte, en la Figura 8, correspondiente a una intervención del entrevistador, se pueden observar la mayoría de los rasgos prosódicos señalados como significativos, a excepción del acento tonal  $L^*$ . Este ejemplo resulta particularmente valioso porque evidencia el uso conversacional del marcador en un contexto claramente dialógico, a diferencia de las otras funciones analizadas, que aparecen principalmente en fragmentos más monológicos. Así, se destaca la importancia del marcador “entonces” como recurso para ordenar y regular la interacción conversacional, no solo en función del contenido informativo, sino también como estrategia de organización del turno y manejo de la dinámica en la entrevista sociolingüística.

<sup>45</sup> Tema 1: Relación médico-paciente. Tema 2: Preparación para ser médico



Informante: ya sería muy distinto / entonces / y de ahí para que mi mamá acepte que me vaya de su lado / porque mamá no quiere que me vaya / y menos  
 Entrevistador: ay:/ ¿pero y **entonces?**  
 [MEXI\_H12\_042\_ent\_89]

Figura 8. Ejemplo de entonces conversacional en el entrevistador

En suma, el análisis realizado permite constatar que cada función discursiva del marcador “entonces” tiende a estar asociada con un patrón prosódico particular, aunque con distintos grados de sistematicidad, prácticamente cada función tiene un patrón específico. Si bien algunas funciones, como la continuativa o la reformuladora, presentan asociaciones significativas en varios niveles prosódicos (cesuras, posición entonativa y acento tonal), otras como la consecutiva o la conversacional muestran patrones más puntuales, pero no por ello menos reveladores. Estos resultados respaldan la idea de que la prosodia no solo cumple un papel en la construcción del discurso, sino que también puede ser determinante para la interpretación funcional de los marcadores discursivos. Esta convergencia entre la prosodia y la pragmática enfatiza la necesidad de considerar la dimensión fónico-prosódica en el análisis de la lengua hablada, especialmente cuando se trata de unidades tan flexibles y multifuncionales como “entonces”.

Este tipo de hallazgos no solo aporta evidencia empírica a los estudios sobre marcadores discursivos, sino que también invita a repensar la manera en que concebimos la interacción entre lo que se dice y cómo se dice. La prosodia, en este sentido, actúa como una guía interpretativa para el oyente y como



una herramienta estratégica para el hablante, abriendo nuevas posibilidades para explorar el lenguaje como fenómeno situado, dinámico y profundamente multimodal.

## 6. Conclusiones

El objetivo principal ha sido analizar tanto la realización prosódica como la segmental de este marcador discursivo, en el contexto de entrevistas sociolingüísticas realizadas en la Ciudad de México, explorando cómo estas realizaciones se vinculan con sus funciones discursivas y con distintas variables sociolingüísticas. A través de un enfoque cuantitativo y cualitativo, con base en análisis acústicos, discursivos y estadísticos, se logró demostrar que la prosodia desempeña un papel determinante en la caracterización funcional del marcador “entonces”, además de demostrar una asociación significativa con ciertos factores sociales y con la realización fonética-segmental del marcador.

Uno de los principales hallazgos del estudio fue que las distintas realizaciones fónicas del marcador “entonces”—realización fónica tipo I, realización fónica tipo II, realización fónica tipo III y realización plena— no están asociadas estadísticamente con su estatus de marcador discursivo. Aunque se observaron vínculos significativos entre la realización plena y la función conversacional, este resultado parece estar más relacionado con la naturaleza interrogativa de ciertos enunciados, los cuales requieren, idealmente, la mayoría de los segmentos para producir el ascenso entonativo característico. Además, la función conversacional se asocia significativamente con el entrevistador, quien a su vez tiende a emplear con mayor frecuencia la realización plena, lo que sugiere que la significatividad observada podría deberse al emisor y no exclusivamente a la función discursiva. En síntesis, los resultados de este análisis indican que tanto las funciones discursivas como la función prototípica de “entonces” pueden realizarse con diferentes formas fónicas, lo cual pone en entredicho propuestas previas que consideran la reducción segmental como una característica de los marcadores discursivos. En este sentido, sería pertinente explorar en investigaciones futuras si ciertos marcadores discursivos son en mayor o en menor medida propensos a la pérdida de contenido segmental, o si factores como el estilo de habla inciden de manera más determinante en esta variación.

Asimismo, en el análisis segmental se observó que las variables sociolingüísticas de sexo, edad y nivel de instrucción del informante tienen influencia significativa en las realizaciones fónicas de “entonces”. Además, los patrones identificados en este estudio reflejan tendencias que ya habían sido documentadas en investigaciones previas (véase Soler, 2020) del español de la Ciudad de México de finales de los 60 y principios de los 70, y que se mantienen vigentes en el



análisis del corpus actual. Así, por ejemplo, se observaron mayores reducciones fónicas entre los hombres y los jóvenes, mientras que hubo una mayor presencia de realizaciones plenas en las mujeres mujeres y en el nivel de instrucción alto, lo cual sugiere continuidad y estabilidad en los procesos de variación diafásica que afectan al uso de “entonces”.

Por otra parte, se destaca también la influencia del *rol del emisor*, una variable que ha sido poco considerada en estudios previos pero que resultó ser significativa en este análisis: el entrevistador, quien generalmente guía la conversación, tendió a utilizar “entonces” con funciones conversacionales —como introducir temas, solicitar confirmación o incitar la participación—; mientras que el informante, más centrado en narrar u organizar su discurso, empleó significativamente la función *continuativa* y la *reformuladora*. Este comportamiento puede explicarse a partir de la variación diafásica, puesto que tanto el entrevistador como el informante ajustan su uso del marcador de acuerdo con los roles que desempeñan en la interacción, siguiendo ciertos patrones funcionales del habla. Además, este hallazgo subraya la necesidad de codificar de manera más sistemática el rol de los participantes en las interacciones orales, dado que, aunque explícitos en este corpus, dichos roles pueden ser dinámicos y menos evidentes en otros contextos comunicativos.

Con relación a los rasgos prosódicos, se comprobó que elementos como el nivel de cesura, el acento tonal, la posición del marcador en la frase entonativa y el porcentaje de duración vocalica son fundamentales para distinguir entre las diferentes funciones discursivas de “entonces”. Incluso cuando uno o más rasgos específicos no resultaron significativos por sí solos, la combinación de los demás elementos prosódicos permitió una interpretación más precisa. De la misma manera pudo verse que la prosodia es decisiva para la asignación de funciones discursivas —como en el caso de la introducción de un tema nuevo por parte del informante—, pues de contarse únicamente con la transcripción de la conversación podrían interpretarse otras funciones. Ello refuerza la importancia de considerar un enfoque acústico y no meramente descriptivo-textual en el estudio de los marcadores discursivos, integrando los principios de la Prosodia Basada en el Uso para así observar cómo el significado y la funcionalidad de estas y otras unidades emergen a partir de patrones concretos en el habla real.

Estudiar “entonces” desde esta perspectiva ha contribuido a una comprensión más amplia de su versatilidad funcional y revela que su comportamiento depende tanto de rasgos funcionales como de contextos sociales, de roles específicos y patrones prosódicos. Esta complejidad pone en evidencia que las transcripciones textuales, por sí solas, pueden resultar insuficientes para capturar la funcionalidad de los marcadores discursivos, y que el análisis prosódico es indispensable para evitar interpretaciones reduccionistas o erróneas.



En cuanto a la metodología, aunque exigente, se han podido establecer bases sólidas para investigaciones futuras. Las submuestras utilizadas mostraron ser adecuadas para representar estos fenómenos tan complejos, pero también abren la posibilidad de extender los análisis a muestras más grandes mediante técnicas que permitan sistematizar los procedimientos acústico-prosódicos.

Estos conjuntos de resultados no solo aportan evidencia empírica valiosa sobre el comportamiento prosódico del marcador discursivo “entonces”, sino que también abren múltiples caminos para futuras investigaciones y permiten reflexionar dan paso a la reflexión sobre qué otros aspectos se pueden estudiar. Uno de los primeros aspectos que merece ser profundizado es la interacción entre las variables prosódicas ya identificadas. Si bien este trabajo examinó diversos rasgos de manera individual y en combinación, sería pertinente desarrollar análisis que exploren de forma más sistemática cómo se articulan dichos rasgos dentro de cada subfunción discursiva, además de incluirse más rasgos prosódicos que también pudieran ser relevantes para su interpretación, como la ubicación del pico tonal en el marcador, la duración relativa entre sílabas pretónicas, tónicas y postónicas dentro de cada función y no solo entre las funciones, o la comparación del campo tonal en enunciados neutros que no contienen marcadores. Asimismo, considerando que “entonces” puede aparecer en distintas posiciones dentro de la frase entonativa, sería interesante analizar cómo influyen la posición inicial, media o final en su configuración tonal, y si estas posiciones tienen alguna coincidencia o correlación con la construcción de los turnos de habla.

Otra vertiente de investigación apunta al estudio comparado de “entonces” en diferentes variedades del español. Aunque el presente análisis se centró en el español hablado en la Ciudad de México, los marcadores discursivos presentan una variabilidad considerable en función de los dialectos, registros y situaciones comunicativas, además, la revisión de los antecedentes comprueba que el mismo marcador no se comporta exactamente igual en las distintas variedades (España, Argentina o México). De igual forma examinar “entonces” en otros corpus permitiría identificar regularidades o divergencias regionales, así como patrones específicos de uso según el grado de formalidad, el género discursivo o el canal comunicativo (oral, escrito, digital, etcétera).

En relación con lo anterior, también resulta prometedor el análisis del marcador en géneros discursivos distintos a la entrevista sociolingüística. Si bien este contexto proporciona un marco metodológico controlado y sistemático, sería enriquecedor observar su comportamiento en otros tipos de interacción como ponencias, narraciones, debates, noticieros, discursos políticos, conversaciones espontáneas o incluso en contextos de redes sociales. Esta diversidad de escenarios y situaciones comunicativas permitirían ampliar el espectro de funciones



discursivas posibles y observar el impacto del entorno comunicativo en su reelaboración prosódica.

Otra línea de estudio, no menos relevante, se vincula con el papel del emisor y su codificación en estudios de corpus. Este trabajo ha demostrado que el rol de entrevistador o informante influye en la función del marcador, pero en situaciones comunicativas más complejas —como conversaciones entre pares o debates— los roles pueden cambiar dinámicamente a lo largo de la interacción. Por ello, se sugiere desarrollar métodos de codificación y operacionalización que permitan identificar y registrar estos cambios con precisión.

Finalmente, aunque no fue el objetivo central de esta monografía, se prevé una aplicación directa de estos resultados en el ámbito de la enseñanza del español como segunda lengua. La relación estrecha entre función discursiva y configuración prosódica de “entonces” podría ser aprovechada en estrategias pedagógicas para enseñar a los estudiantes a emplear este marcador de forma más natural y contextualizada, haciendo uso de ejemplos reales.

En síntesis, el estudio de los marcadores discursivos desde una perspectiva prosódica y fonética sigue siendo un campo fértil y complejo, cuya exploración requiere tanto de metodologías rigurosas como de una apertura hacia enfoques interdisciplinarios y multimodales. La variabilidad, versatilidad y riqueza de “entonces” son prueba de que el discurso cotidiano encierra niveles de análisis aún por descubrir.



## Referencias

- Boersma, P., y Weenik, D. (2022). *Praat. Doing phonetics by computer* [Software]. <http://www.praat.org/>
- Borzi, C., Trípodi, M., y García Jurado, M. A. (2017). Confluencia entre pistas perceptivas y configuraciones prosódicas del marcador discursivo “entonces” en posición intercláusulas. *V Jornadas Internacionales de Fonética y Discurso*, 219-232.
- Brezina, V., Weill-Tessier, P., y McEnery, A. (2020). *LancsBox*. <http://corpora.lancs.ac.uk/lancsbox>.
- Briz, A., y Pons Bordería, S. (2010). Unidades, marcadores discursivos y posición. En *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy* (pp. 327-358).
- Briz Gómez, A. (1998). *El español coloquial en la conversación* (1a edición). Ariel.
- Cabedo Nebot, A. (2013). Sobre prosodia, marcadores del discurso y unidades del discurso en español: Evidencias de un corpus oral espontáneo. *Onomázein Revista de lingüística, filología y traducción*, 28, 201-213. <https://doi.org/10.7764/onomazein.28.22>
- Caldiz, A. (2014). Demarcación discursiva: Prosodia y polifonía. Un análisis de discurso académico oral. En M. M. García Negroni (Ed.), *Marcadores del discurso: Perspectivas y contrastes* (pp. 97-122). Santiago Arcos.
- Casado Velarde, M. (1996). *La investigación sobre gramática del texto en la lingüística española: Los marcadores discursivos* (pp. 32-52).
- Core Team, R. (2022). *R: A Language and Environment for Statistical Computing* [R]. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.r-project.org>
- Corominas, J., y Pascual, J. A. (1980). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Gredos.
- Davidse, K., Vandelanotte, L., y Cuyckens, H. (Eds.). (2010). *Subjectification, intersubjectification and grammaticalization*. De Gruyter Mouton.
- De Miguel, R., y De Morante, E. M. (1867). *Nuevo diccionario Latino-Español Etimológico*. Leipzig: Imprentade F. A. Brockhaus. <http://archive.org/details/de-miguel-diccionario-latino-espanol-1867-nometa>
- Diccionario del Español de México. (s. f.). *Diccionario del español de México*. El Colegio de México. <http://dem.colmex.mx>
- Dorta Luis, J., y Domínguez García, M. N. (2003). Funciones discursivas y prosodia del marcador entonces. *Anuario de Letras*, 41, 65-84.



- Elordieta, G., y Romera, M. (2002). *Prosody and Meaning in Interaction: The Case of the Spanish Discourse Functional Unit entonces ‘then’*.
- Estebas-Vilaplana, E., y Prieto, P. (2008). La notación prosódica del español: Una revisión del Sp-ToBI. *Estudios de Fonética Experimental*, 17, 263-283.
- Estellés Arguedas, M. (2017). ¿Se puede determinar el grado de gramaticalización de los marcadores del discurso a través de la prosodia? Un estudio preliminar. *Normas*, 7(2), 227. <https://doi.org/10.7203/Normas.v7i2.11211>
- Fraser, B. (1999). What are discourse markers? *Journal of Pragmatics*, 31(7), 931-952. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(98\)00101-5](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(98)00101-5)
- Fuentes Rodríguez, C. F. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*.
- García Fernández, L. (1999). Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal. En *Gramática descriptiva de la lengua española. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. (Vol. 2, pp. 3129-3208). Espasa.
- García Negroni, M. M. (Ed.). (2014). *Marcadores del discurso: Perspectivas y contrastes*. Santiago Arcos.
- Grupo Val.Es.Co. (2014). Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. De segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español*, 35(1), 11-71.
- Hidalgo Navarro, A. (2011). Humor, prosodia e intensificación pragmática en la conversación coloquial española. *Verba*, 38, 271-292.
- Hualde, J. I., y Prieto, P. (2015). Intonational variation in Spanish: European and American varieties. En S. Frota y P. Prieto (Eds.), *Intonation in Romance* (pp. 350-391). Oxford University Press.
- Kovacci, O. (1999). El adverbio. En *Gramática descriptiva de la lengua española. Sintaxis básica de las clases de palabras* (Vol. 1, pp. 705-786). Espasa.
- Lastra, Y., y Martín Butragueño, P. (2005). La tematización en los materiales sociolingüísticos de la ciudad de México. En L. Rodríguez Alfano (Ed.), *Memorias del XIV Congreso de ALFAL, Monterrey, 17-21 de octubre de 2005* (pp. 86-98). <http://lef.colmex.mx/index.php/investigaciones/ent>
- Llopis, A., y Martínez, D. (2018). Análisis pragmático y fonoprosódico del aproximativo «más o menos». *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 34(3), 1028-1055. <https://doi.org/10.15581/008.34.3.1028-55>
- Lope Blanch, J. M. (1971). *El habla de la Ciudad de México. Material para su estudio [Dataset]*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.iifilologicas.unam.mx/elhablamexico/index.php?page=norma-culta>
- Martín Butragueño, P. (2003). Hacia una descripción prosódica de los marcadores discursivos. Datos del español de México. En *La tonía: Dimensiones fonéticas y fonológicas*.
- Martín Butragueño, P. (2006). Prosodia del marcador «bueno». *Anuario de Letras*, 44, 17-76.
- Martín Butragueño, P., y Lastra, Y. (Coords.). (2011). *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México*. El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.



- Martín Butragueño, P., y Velásquez, E. P. (2014). *PBU-PRESEEA: Prosodia Basada en del Uso. Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América*. Reunión del proyecto PRESEEA, Joao Pessoa, Paraíba, Brasil.
- Martín Zorraquino, M. A., y Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Sintaxis básica de las clases de palabras*. (Vol. 1, pp. 4051-4213).
- Martínez Gómez, R., e Ibarra Zetter, K. (2017). Funciones y duración de o sea: Datos del corpus conversacional tapatío. *Anuario de Letras Lingüística y Filología*, V(1), 83-114.
- Martínez Hernández, D. (2014). Análisis pragmaprosódico del marcador discursivo bueno. *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 43, 77-106. <https://doi.org/10.15304/verba.43.1888>
- Murrieta Bello, L. (2016). Acercamiento al análisis experimental del umbral de percepción entonativa en el español del centro de México. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 0(63), 153-166. <https://doi.org/10.22201/enallt.01852647p.2016.63.629>
- Pamies Beltrán, A., y Fernández Planas, A. M. (2006). La percepción de la duración vocálica en español. *Actas del V Congreso andaluz de lingüística general: homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*, 1, 501-513.
- Pamies Beltrán, A., Fernández Planas, A. M., Martínez Celdrán, E., Ortega Escandell, A., y Amorós Céspedes, M. C. (2001). Umbrales tonales en español peninsular. En *Actas del II Congreso Nacional de Fonética Experimental* (pp. 272-278). Universidad de Sevilla.
- Pereira, D. I. (2011). Análisis acústico de los marcadores discursivos a ver, bueno, claro, vale, ¿cómo? Y ya. *Onomázein Revista de lingüística, filología y traducción*, 24, 85-100.
- Pierrehumbert, J. B. (1980). *The phonology and phonetics of English intonation*. Massachusetts Institute of Technology.
- Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América. (2014). *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América*. México [Corpus]. Universidad de Alcalá. <https://preseea.uah.es/>
- Real Academia Española. (s. f.). Diccionario de la lengua española. En línea (23a ed.). <https://dle.rae.es>
- Schiffrin, D. (1987). Prelude to analysis: Definitions and data. En *Discourse Markers* (1.<sup>a</sup> ed., pp. 31-48). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511611841>
- Soler Arechalde, M. Á. (2020). Entonces, tonces, entons y tons en el habla culta de la Ciudad de México. *Lingüística Mexicana. Nueva Época*, 2(1), 31-44.
- Soler Arechalde, M. Á., y Serrano, J. C. (2010). El marcador discursivo este. Algunos aspectos prosódicos y estadísticos. *Memorias del X Congreso Nacional de Lingüística*.
- Sosa, J. M. (2003). La notación tonal del español en el modelo Sp\_ToBI. En *Teorías de la entonación* (pp. 185-208). Ariel.
- Tanghe, S. (2015). Prosodia y polifuncionalidad de los marcadores anda, vamos, vaya y ven-ga. *Clac: Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62, 125-147. [https://doi.org/10.5209/rev\\_CLAC.2015.v62.49501](https://doi.org/10.5209/rev_CLAC.2015.v62.49501)
- Tovar González, J. (2025). *Marcadores discursivos y prosodia: Entonces en el Corpus Sociolinguístico de la Ciudad de México (CSCM)* [Universidad Autónoma de Querétaro]. <https://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/11330>



- Trípodi, M., y Borzi, C. (2019). Marcador «entonces». Segmentación del habla coloquial: El método del grupo Val.Es.Co y distinciones prosódicas. *1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro*.
- Vázquez Veiga, N. (2019). Los marcadores discursivos en las obras lexicográficas. *Revista de Lexicografía*, 2, 133-149. <https://doi.org/10.17979/rlex.1996.2.0.5690>
- Velásquez-Upegui, E., y Martín Butragueño, P. (2018). *Guía de estudios para la Prosodia Basada en el Uso en los corpus PRESEA*. <https://presea.uah.es/sites/default/files/2022-02/Gu%C3%ADa%20de%20Estudios%20de%20la%20Prosodia%20basada%20en%20el%20uso%20con%20corpus%20PRESEA.pdf>



## Anexo

*Tabla 4.* Datos observados y esperados de las funciones discursivas de *entonces* según el rol del emisor

		Entrevistador	Informante
<b>Función deíctica</b>	Observados	3	27
<b>Función deíctica</b>	Esperados	6.40625	23.59375
<b>Función consecutiva</b>	Observados	35	133
<b>Función consecutiva</b>	Esperados	35.875	132.125
<b>Función continuativa</b>	Observados	22	44
<b>Función continuativa</b>	Esperados	14.09375	51.90625
<b>Función reformuladora</b>	Observados	9	96
<b>Función reformuladora</b>	Esperados	22.421875	82.578125
<b>Función conversacional</b>	Observados	13	2
<b>Función conversacional</b>	Esperados	3.203125	11.796875

**Nota:** Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 56.286$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

*Tabla 5.* Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni: funciones discursivas y rol del emisor

		Entrevistador	Informante
<b>Función deíctica</b>	Residuales	-1.580522563	1.580522563
<b>Función deíctica</b>	Valores p	0.113987244	0.113987244
<b>Función consecutiva</b>	Residuales	-0.219640779	0.219640779
<b>Función consecutiva</b>	Valores p	0.82615093	0.82615093
<b>Función continuativa</b>	Residuales	2.60958504	-2.60958504
<b>Función continuativa</b>	Valores p	0.009065211	0.009065211
<b>Función reformuladora</b>	Residuales	-3.749754868	3.749754868
<b>Función reformuladora</b>	Valores p	0.000177008	0.000177008
<b>Función conversacional</b>	Residuales	6.296731765	-6.296731765
<b>Función conversacional</b>	Valores p	0.000000000	0.000000000



*Tabla 6.* Datos observados y esperados de las realizaciones fónicas de *entonces* según la función discursiva

		Función deíctica	Función consecutiva	Función continuativa	Función reformuladora	Función conversacional
<b>Reducción tipo I</b>	Observados	2	21	1	8	0
<b>Reducción tipo I</b>	Esperados	0.99224	17.3643	4.2170	8.6821	0.74418
<b>Reducción tipo II</b>	Observados	0	22	5	10	0
<b>Reducción tipo II</b>	Esperados	1.14728	20.0775	4.8759	10.0387	0.86046
<b>Reducción tipo III</b>	Observados	1	14	9	9	0
<b>Reducción tipo III</b>	Esperados	1.02325	17.9069	4.3488	8.9534	0.76744
<b>Realización plena</b>	Observados	1	13	2	8	3
<b>Realización plena</b>	Esperados	0.83720	14.6511	3.5581	7.3255	0.62790
Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas), $\chi^2 = 23.75$ , gl = NA, p = 0.024						

*Tabla 7.* Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni: realizaciones fónicas y función discursiva

		Función deíctica	Función consecutiva	Función continuativa	Función reformuladora	Función conversacional
<b>Reducción tipo I</b>	Residuales	1.185202	1.487756	-1.93887	-0.31277	-1.00661
<b>Reducción tipo I</b>	Valores p	0.235938	0.136815	0.052517	0.754459	0.314124
<b>Reducción tipo II</b>	Residuales	-1.28848	0.751237	0.071382	-0.01697	-1.11142
<b>Reducción tipo II</b>	Valores p	0.19758	0.45251	0.943094	0.986461	0.266389
<b>Reducción tipo III</b>	Residuales	-0.02707	-1.58255	2.774726	0.021108	-1.02752
<b>Reducción tipo III</b>	Valores p	0.978401	0.113524	0.005525	0.983159	0.304174
<b>Realización plena</b>	Residuales	0.203258	-0.71733	-0.99695	0.328272	3.406343
<b>Realización plena</b>	Valores p	0.838934	0.473172	0.318786	0.742706	0.000658



*Tabla 8.* Datos observados y esperados de las realizaciones fónicas de *entonces* según el rol del emisor

		<b>Entrevistador</b>	<b>Externo</b>	<b>Informante</b>
<b>Reducción tipo I</b>	Observados	16	2	300
<b>Reducción tipo I</b>	Esperados	47.948	0.993	269.057
<b>Reducción tipo II</b>	Observados	47	0	319
<b>Reducción tipo II</b>	Esperados	55.185	1.143	309.670
<b>Reducción tipo III</b>	Observados	54	1	252
<b>Reducción tipo III</b>	Esperados	46.289	0.959	259.750
<b>Realización plena</b>	Observados	76	1	212
<b>Realización plena</b>	Esperados	43.575	0.903	244.521

Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 58.483$ , gl = NA, p = 0.0004998

*Tabla 9.* Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni: realizaciones fónicas y rol del emisor

		<b>Entrevistador</b>	<b>Externo</b>	<b>Informante</b>
<b>Reducción tipo I</b>	Residual	-5.775	1.166	5.546
<b>Reducción tipo I</b>	Valor p	0.000	0.243	0.000
<b>Reducción tipo II</b>	Residual	-1.415	-1.267	1.599
<b>Reducción tipo II</b>	Valor p	0.157	0.204	0.109
<b>Reducción tipo III</b>	Residual	1.410	0.047	-1.406
<b>Reducción tipo III</b>	Valor p	0.158	0.961	0.159
<b>Realización plena</b>	Residual	6.057	0.116	-6.024
<b>Realización plena</b>	Valor p	0.000	0.907	0.000

*Tabla 10.* Datos observados y esperados de las realizaciones fónicas de *entonces* según el sexo del informante

		<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>
<b>Reducción tipo I</b>	Observados	210	90
<b>Reducción tipo I</b>	Esperados	136.0111	163.9889
<b>Reducción tipo II</b>	Observados	165	154
<b>Reducción tipo II</b>	Esperados	144.6251	174.3749
<b>Reducción tipo III</b>	Observados	43	209
<b>Reducción tipo III</b>	Esperados	114.2493	137.7507
<b>Realización plena</b>	Observados	73	139
<b>Realización plena</b>	Esperados	96.1145	115.8855

Nota: Prueba  $\chi^2$  de Pearson,  $\chi^2 = 170.34$ , gl = 3, p = 0.00000000000000022



*Tabla 11.* Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni:  
realizaciones fónicas y sexo del informante

		<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>
<b>Reducción tipo I</b>	Residual	10.09174	-10.0917
<b>Reducción tipo I</b>	Valor p	0.0000	0.0000
<b>Reducción tipo II</b>	Residual	2.728313	-2.72831
<b>Reducción tipo II</b>	Valor p	0.050927	0.050927
<b>Reducción tipo III</b>	Residual	-10.2925	10.2925
<b>Reducción tipo III</b>	Valor p	0.000000	0.000000
<b>Realización plena</b>	Residual	-3.55589	3.555892
<b>Realización plena</b>	Valor p	0.003014	0.003014

*Tabla 12.* Datos observados y esperados de las realizaciones fónicas de *entonces*  
según la edad del informante

		<b>Joven</b>	<b>Adulto</b>	<b>Mayor</b>
<b>Reducción tipo I</b>	Observados	141	108	51
<b>Reducción tipo I</b>	Esperados	105.26316	113.57341	81.16343
<b>Reducción tipo II</b>	Observados	103	101	115
<b>Reducción tipo II</b>	Esperados	111.92982	120.76639	86.30379
<b>Reducción tipo III</b>	Observados	71	112	69
<b>Reducción tipo III</b>	Esperados	88.42105	95.40166	68.17729
<b>Realización plena</b>	Observados	65	89	58
<b>Realización plena</b>	Esperados	74.38596	80.25854	57.35549

Nota: Prueba  $\chi^2$  de Pearson,  $\chi^2 = 45.579$ , gl = 6, p = 0.0000000359

*Tabla 13.* Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni:  
realizaciones fónicas y edad del informante

		<b>Joven</b>	<b>Adulto</b>	<b>Mayor</b>
<b>Reducción tipo I</b>	Residual	5.084496	-0.78023	-4.61036
<b>Reducción tipo I</b>	Valor p	0.000004	1.00000	0.000048
<b>Reducción tipo II</b>	Residual	-1.24731	-2.71662	4.306039
<b>Reducción tipo II</b>	Valor p	1.000000	0.079143	0.000199
<b>Reducción tipo III</b>	Residual	-2.62511	2.460974	0.133181
<b>Reducción tipo III</b>	Valor p	0.103946	0.166272	1.000000
<b>Realización plena</b>	Residual	-1.50617	1.380226	0.111108
<b>Realización plena</b>	Valor p	1.00000	1.00000	1.0000



*Tabla 14.* Datos observados y esperados de las realizaciones fónicas de *entonces* según el nivel de instrucción del informante

		Bajo	Medio	Alto
<b>Reducción tipo I</b>	Observados	37	88	175
<b>Reducción tipo I</b>	Esperados	45.70637	85.59557	168.6981
<b>Reducción tipo II</b>	Observados	71	98	150
<b>Reducción tipo II</b>	Esperados	48.60111	91.01662	179.3823
<b>Reducción tipo III</b>	Observados	23	67	162
<b>Reducción tipo III</b>	Esperados	38.39335	71.90028	141.7064
<b>Realización plena</b>	Observados	34	56	122
<b>Realización plena</b>	Esperados	32.29917	60.48753	119.2133

Nota: Prueba  $\chi^2$  de Pearson,  $\chi^2 = 27.533$ , gl = 6, p = 0.000115

*Tabla 15.* Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni: realizaciones fónicas y nivel de instrucción del informante

		Bajo	Medio	Alto
<b>Reducción tipo I</b>	Residual	-1.64503	0.361546	0.862537
<b>Reducción tipo I</b>	Valor p	1.0000	1.0000	1.0000
<b>Reducción tipo II</b>	Residual	4.154932	1.0309	-3.9481
<b>Reducción tipo II</b>	Valor p	0.00039	1.0000	0.000945
<b>Reducción tipo III</b>	Residual	-3.08043	-0.78039	2.941737
<b>Reducción tipo III</b>	Valor p	0.024804	1.0000	0.039165
<b>Realización plena</b>	Residual	0.362463	-0.76107	0.430188
<b>Realización plena</b>	Valor p	1.0000	1.0000	1.0000

*Tabla 16.* Datos observados y esperados de las funciones discursivas de *entonces* según el nivel de cesura a la izquierda en el entrevistador y el informante

		Nivel 0	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	NA
<b>Función deíctica</b>	Observados	8	5	1	13	0	0
<b>Función deíctica</b>	Esperados	2.382353	6.352941	0.099265	16.57721	0.099265	1.488971
<b>Función consecutiva</b>	Observados	7	26	0	64	0	6
<b>Función consecutiva</b>	Esperados	9.088235	24.23529	0.378676	63.23897	0.378676	5.680147



<b>Función continuativa</b>	Observados	2	10	0	32	0	7
<b>Función continuativa</b>	Esperados	4.5	12	0.1875	31.3125	0.1875	2.8125
<b>Función reformuladora</b>	Observados	0	19	0	57	0	2
<b>Función reformuladora</b>	Esperados	6.882353	18.35294	0.286765	47.88971	0.286765	4.301471
<b>Función conversacional</b>	Observados	7	4	0	1	1	0
<b>Función conversacional</b>	Esperados	1.147059	3.058824	0.047794	7.981618	0.047794	0.716912

Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 100.25$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

Tabla 17 Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni: función discursiva y nivel de cesura a la izquierda en el entrevistador y el informante

		Nivel 0	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	NA
<b>Función deíctica</b>	Residuales	4.01616	-0.64676	3.01787	-1.48998	-0.33258	-1.32270
<b>Función deíctica</b>	Valores p	0.00006	0.51778	0.00255	0.13623	0.73945	0.18593
<b>Función consecutiva</b>	Residuales	-0.92032	0.52005	-0.78212	0.19541	-0.78212	0.17516
<b>Función consecutiva</b>	Valores p	0.35741	0.60303	0.43414	0.84507	0.43414	0.86096
<b>Función continuativa</b>	Residuales	-1.36924	-0.73245	-0.48127	0.21938	-0.48127	2.84980
<b>Función continuativa</b>	Valores p	0.17092	0.46389	0.63032	0.82636	0.63032	0.00437
<b>Función reformuladora</b>	Residuales	-3.25320	0.20452	-0.63525	2.50891	-0.63525	-1.35176
<b>Función reformuladora</b>	Valores p	0.00114	0.83795	0.52526	0.01211	0.52526	0.17645
<b>Función conversacional</b>	Residuales	5.86509	0.63064	-0.22445	-4.07601	4.47176	-0.89266
<b>Función conversacional</b>	Valores p	0.00000	0.52828	0.82241	0.00005	0.00001	0.37204



*Tabla 18.* Datos observados y esperados de las funciones discursivas de *entonces* según el nivel de cesura a la izquierda en el informante

		Nivel 0	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	NA
<b>Función deíctica</b>	Observados	5	5	1	13	0	0
<b>Función deíctica</b>	Esperados	1.281553	4.07767	0.116505	17.94175	0.116505	0.466019
<b>Función consecutiva</b>	Observados	6	15	0	56	0	2
<b>Función consecutiva</b>	Esperados	4.218447	13.42233	0.383495	59.05825	0.383495	1.533981
<b>Función continuativa</b>	Observados	0	3	0	30	0	0
<b>Función continuativa</b>	Esperados	1.762136	5.606796	0.160194	24.6699	0.160194	0.640777
<b>Función reformuladora</b>	Observados	0	12	0	55	0	2
<b>Función reformuladora</b>	Esperados	3.684466	11.7233	0.334951	51.58252	0.334951	1.339806
<b>Función conversacional</b>	Observados	0	0	0	0	1	0
<b>Función conversacional</b>	Esperados	0.053398	0.169903	0.004854	0.747573	0.004854	0.019417

Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 236.65$ , gl = NA,  $p = 0.0004998$

*Tabla 19.* Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni: función discursiva y nivel de cesura a la izquierda en el informante

		Nivel 0	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	NA
<b>Función deíctica</b>	Residuales	3.59176	0.53335	2.76049	-2.47046	-0.36402	-0.73343
<b>Función deíctica</b>	Valores p	0.00033	0.59379	0.00577	0.01349	0.71584	0.46330
<b>Función consecutiva</b>	Residuales	1.13546	0.60196	-0.79062	-1.00878	-0.79062	0.48393
<b>Función consecutiva</b>	Valores p	0.25618	0.54720	0.42917	0.31308	0.42917	0.62843
<b>Función continuativa</b>	Residuales	-1.48883	-1.31855	-0.43781	2.33074	-0.43781	-0.88211
<b>Función continuativa</b>	Valores p	0.13653	0.18732	0.66152	0.01977	0.66152	0.37772
<b>Función reformuladora</b>	Residuales	-2.41923	0.10877	-0.71141	1.16134	-0.71141	0.70629
<b>Función reformuladora</b>	Valores p	0.01555	0.91339	0.47683	0.24550	0.47683	0.48001



<b>Función conversacional</b>	Residuales	-0.23809	-0.45352	-0.07001	-1.72510	14.35270	-0.14106
<b>Función conversacional</b>	Valores p	0.81181	0.65018	0.94418	0.08451	0.00000	0.88782

Tabla 20. Datos observados y esperados de las funciones discursivas de *entonces* según el nivel de cesura a la derecha en el informante

		Nivel 0	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4
<b>Función deíctica</b>	Observados	2	19	1	5	0
<b>Función deíctica</b>	Esperados	2.183824	13.89706	0.595588	9.628676	0.694853
<b>Función consecutiva</b>	Observados	10	53	0	38	2
<b>Función consecutiva</b>	Esperados	8.330882	53.01471	2.272059	36.73162	2.650735
<b>Función continuativa</b>	Observados	3	29	3	16	0
<b>Función continuativa</b>	Esperados	4.125	26.25	1.125	18.1875	1.3125
<b>Función reformuladora</b>	Observados	7	34	1	36	0
<b>Función reformuladora</b>	Esperados	6.308824	40.14706	1.720588	27.81618	2.007353
<b>Función conversacional</b>	Observados	0	5	1	2	5
<b>Función conversacional</b>	Esperados	1.051471	6.691176	0.286765	4.636029	0.334559

Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 88.735$ , gl = NA, 0.0004998



*Tabla 21.* Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni: función discursiva y nivel de cesura a la derecha en el informante

		Nivel 0	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4
<b>Función deictica</b>	Residuales	-0.13671	2.07042	0.55834	-1.95948	-0.88983
<b>Función deictica</b>	Valores p	0.89126	0.03841	0.57661	0.05006	0.37355
<b>Función consecutiva</b>	Residuales	0.76524	-0.00368	-1.93372	0.33101	-0.51372
<b>Función consecutiva</b>	Valores p	0.44413	0.99707	0.05315	0.74064	0.60745
<b>Función continuativa</b>	Residuales	-0.64098	0.85478	1.98316	-0.70944	-1.28765
<b>Función continuativa</b>	Valores p	0.52154	0.39267	0.04735	0.47805	0.19787
<b>Función reformuladora</b>	Residuales	0.33987	-1.64900	-0.65777	2.29064	-1.69964
<b>Función reformuladora</b>	Valores p	0.73395	0.09915	0.51068	0.02198	0.08920
<b>Función conversacional</b>	Residuales	-1.09609	-0.96177	1.38022	-1.56415	8.37438
<b>Función conversacional</b>	Valores p	0.27304	0.33617	0.16752	0.11778	0.00000

*Tabla 22.* Datos observados y esperados de las funciones discursivas de entonces según la posición en la frase entonativa

		aislado	inicial	intermedia	final
<b>Función deictica</b>	Observados	0	12	10	3
<b>Función deictica</b>	Esperados	5.974265	11.48897	4.227941	3.308824
<b>Función consecutiva</b>	Observados	24	46	17	16
<b>Función consecutiva</b>	Esperados	24.61397	47.33456	17.41912	13.63235
<b>Función continuativa</b>	Observados	12	31	7	3
<b>Función continuativa</b>	Esperados	12.66544	24.35662	8.963235	7.014706
<b>Función reformuladora</b>	Observados	27	32	10	9



<b>Función reformuladora</b>	Esperados	18.63971	35.84559	13.19118	10.32353
<b>Función conversacional</b>	Observados	2	4	2	5
<b>Función conversacional</b>	Esperados	3.106618	5.974265	2.198529	1.720588
Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas), $\chi^2 = 31.374$ , gl = NA, $p = 0.002999$					

Tabla 23. Análisis *post hoc* de residuales ajustados con corrección de Bonferroni: función discursiva y posición de frase entonativa

		<b>aislado</b>	<b>inicial</b>	<b>intermedia</b>	<b>final</b>
<b>Función deíctica</b>	Residuales	-2.9402	0.215212	3.231711	-0.19127
<b>Función deíctica</b>	Valores p	0.00328	0.829602	0.001231	0.848317
<b>Función consecutiva</b>	Residuales	-0.17997	-0.33475	-0.13976	0.873376
<b>Función consecutiva</b>	Valores p	0.857177	0.737817	0.888847	0.382458
<b>Función continuativa</b>	Residuales	-0.23887	2.040652	-0.80174	-1.81359
<b>Función continuativa</b>	Valores p	0.811207	0.041285	0.422704	0.06974
<b>Función reformuladora</b>	Residuales	2.62836	-1.03456	-1.14136	-0.52364
<b>Función reformuladora</b>	Valores p	0.00858	0.300876	0.25372	0.60053
<b>Función conversacional</b>	Residuales	-0.73754	-1.12596	-0.15053	2.750556
<b>Función conversacional</b>	Valores p	0.460792	0.260182	0.880346	0.005949



*Tabla 24.* Datos observados y esperados de las funciones discursivas de *entonces* según la nomenclatura del acento tonal

		!H*	jH*	H+L*	L*	L*+H	L+<H*	L+H*
<b>Función deíctica</b>	Observados	3	1	7	1	1	6	5
<b>Función deíctica</b>	Esperados	1.6310	1.1650	5.1262	0.5825	0.4660	8.1553	6.8737
<b>Función consecutiva</b>	Observados	4	7	15	1	2	27	23
<b>Función consecutiva</b>	Esperados	5.3689	3.8349	16.8737	1.9174	1.5339	26.8446	22.6262
<b>Función continuativa</b>	Observados	4	1	7	1	0	10	10
<b>Función continuativa</b>	Esperados	2.2427	1.6019	7.0485	0.8009	0.6407	11.2135	9.4514
<b>Función reformuladora</b>	Observados	3	1	15	1	1	27	21
<b>Función reformuladora</b>	Esperados	4.6893	3.3495	14.7378	1.6747	1.3398	23.4466	19.7621
<b>Función conversacional</b>	Observados	0	0	0	1	0	0	0
<b>Función conversacional</b>	Esperados	0.0679	0.0485	0.2135	0.0242	0.0194	0.3398	0.2864

Nota: Simulación de Monte Carlo (basada en 2000 réplicas),  $\chi^2 = 53.498$ , gl = NA,  $p = 0.03598$

*Tabla 25.* Análisis post hoc de residuales ajustados con corrección de Bonferroni: función discursiva y nomenclatura del acento tonal

		!H*	jH*	H+L*	L*	L*+H	L+<H*	L+H*
Función deíctica	Residuales	1.1812	-0.1667	0.9928	0.5891	0.8403	-0.9882	-0.9001
Función deíctica	Valores p	0.2375	0.8675	0.3207	0.5557	0.4006	0.3230	0.3680
Función consecutiva	Residuales	-0.7793	2.1102	-0.6551	-0.8542	0.4839	0.0469	0.1184
Función consecutiva	Valores p	0.4357	0.0348	0.5123	0.3929	0.6284	0.9625	0.9056
Función continuativa	Residuales	1.3263	-0.5320	-0.0224	0.2456	-0.8821	-0.4867	0.2304
Función continuativa	Valores p	0.1847	0.5946	0.9820	0.8059	0.3777	0.6264	0.8177
Función reformuladora	Residuales	-0.9908	-1.6138	0.0944	-0.6472	-0.3635	1.1074	0.4042



Función reformuladora	Valores p	0.3217	0.1065	0.9247	0.5174	0.7162	0.2680	0.6860
Función conversacional	Residuales	-0.2706	-0.2264	-0.5224	6.3557	-0.1410	-0.7191	-0.6350
Función conversacional	Valores p	0.7866	0.8208	0.6013	0.0000	0.8878	0.4720	0.5253

Tabla 26. Mediana, media y desviación estándar del porcentaje de duración vocálica de la sílaba pretónica según la función discursiva de *entonces*

Función	Mediana	Media	Desviación estándar
<b>Función deíctica</b>	47.20	47.50	±10.80
<b>Función consecutiva</b>	55.30	55.20	±10.60
<b>Función continuativa</b>	55.90	55.80	±12.20
<b>Función reformuladora</b>	55.00	55.50	±9.93

$\chi^2 = 10.520$ ;  $p= 0.014$

Tabla 27. Análisis post hoc de valor p con ajuste y corrección de Bonferroni: comparación del porcentaje de duración vocálica según la función discursiva de *entonces*

Comparación	Z	valor p sin ajuste	valor p con ajuste
<b>consecutiva - deíctica</b>	3.1456	0.0016	0.0099
<b>consecutiva - continuativa</b>	0.1356	0.8920	1.0000
<b>deíctica - estructurador</b>	-2.6858	0.0072	0.0434
<b>consecutiva - reformulador</b>	0.4600	0.6454	1.0000
<b>deíctica-reformulador</b>	-2.7874	0.0053	0.0318
<b>estructurador - reformulador</b>	0.2325	0.8161	1.0000



Figura 9. Media del porcentaje de duración vocálica en la sílaba pretónica según la función discursiva de *entonces*

